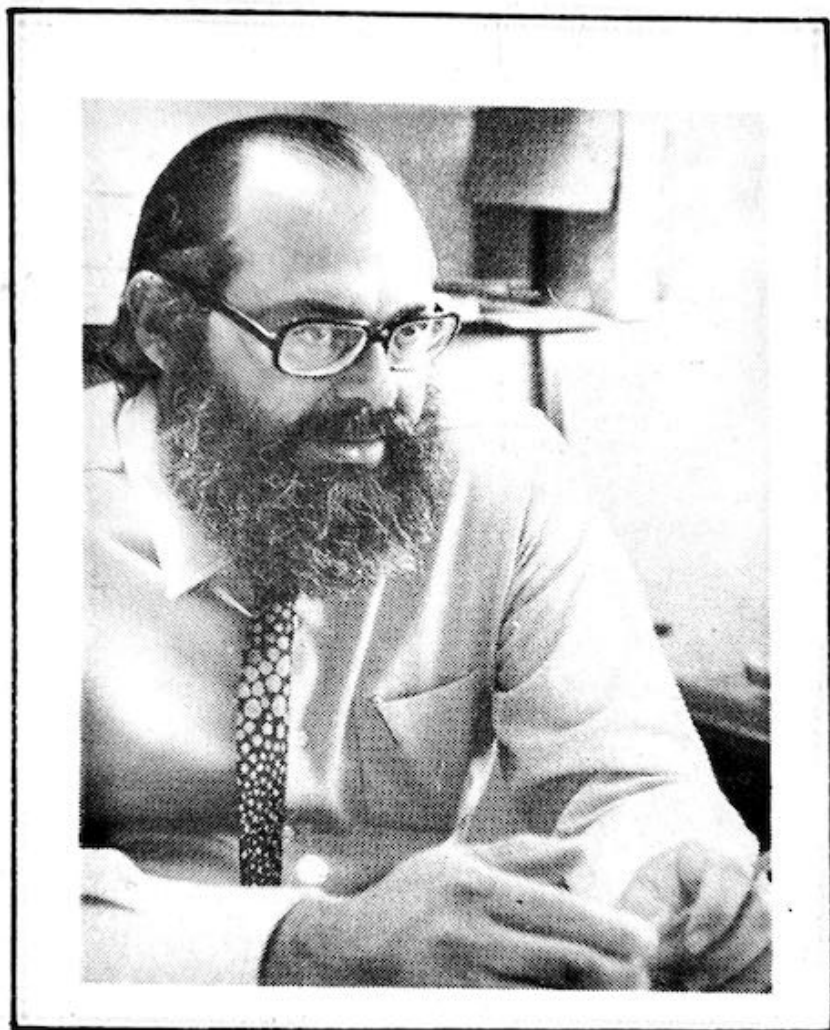


# JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA:



## UNA SOCIOLOGIA SIN TREGUAS

Gregorio A. Castro

Héctor Silva Michelena



fondo editorial  
tropykos

**Fondo Editorial Tropykos**  
Apartado Postal 47687  
Caracas 1041-A. Venezuela  
Teléfono 624926

**Diagramación, montaje y portada**  
Alejandro Calzadilla/Tito Pineda

**ISBN 980-6004-15-9**

**Fondo Editorial Tropykos en  
coedición con el Colegio de  
Sociólogos y Antropólogos  
de Venezuela.**

## JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA: UNA SOCIOLOGIA SIN TREGUAS

*El Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela se suma al homenaje que se le rinde al Dr. José Agustín Silva Michelena quien fuera miembro de la primera promoción de Egresados de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela; Miembro fundador del Colegio, Profesor Universitario y personalidad destacada en el desarrollo de las Ciencias Sociales en Venezuela y América Latina.*

*Queremos en este homenaje expresar que el colega José Agustín Silva Michelena se empeñó en abrir caminos a la reflexión social, cuando ésta era actividad solitaria, desconocida e incluso "como proposición útil al país".*

*La credibilidad que tiene hoy la Sociología en Venezuela se la debemos en gran parte a él y a otros destacados profesionales del campo social.*

*Por tales razones en nuestra familia profesional es mencionado y reconocida su ardua labor científica, sabemos lo que hizo y la importancia de lo que hizo.*

*Este reconocimiento que hoy le expresamos por méritos, por constancia, es el aval al afán que tuvo por la felicidad del país.*

*Entonces no estamos solos.*

*José Zerpa Guerra  
Presidente  
Colegio de Sociólogos y  
Antropólogos de Venezuela*

## INDICE

	<b>Pág.</b>
<b>I</b> La Vida Recobrada . . . . .	9
<b>II</b> Presencia de José Agustín Silva Michelena: Fragmentos para la Reconstrucción de un itinerario, por Gregorio Antonio Castro . . . . .	11
<b>III</b> Entrevistas hechas a José Agustín Silva Michelena por Gregorio Antonio Castro en París (12-1-1982 y el 7-6-1983) . . . . .	21
<b>IV</b> La Perspectiva de la Venezuela actual a través de la Sociología y la Antropología (Intervención de José Agustín Silva Michelena en la conmemoración de los 30 años de enseñanza sistemática de la Sociología y la Antropología en Venezuela (U.C.V. 3-2-1983) . . . . .	67
<b>V</b> Una palabra, sola, por Héctor Silva Michelena . . . . .	81

## La Vida Recobrada

Fue en la Rue Thibaud, una minúscula calle del Barrio 14. Gregorio estaba en Montparmasse, lleno de fiebre, porque quería continuar su tesis, esa misma cuyas vértebras están aquí.

Nos dijimos: "Hay que hacer una larga entrevista con José Agustín. Tenemos que coordinar una hora".

Y así ocurrió. ¿Hay dudas?

He aquí el resultado de aquellas cavilaciones, muy próximas al Hospital Cohin, donde uno de nosotros comenzó a respirar el cielo.

El tono de la conversación fue respetado; todo lo que aquí aparece es cierto, está en el seno de su propia voz. Invitamos, incluso, a que escuchen esas palabras que fueron grabadas y que ahora hemos transformado en la lengua escrita.

Gregorio A. Castro, uno de nosotros, provocó la explosión que seguramente ustedes van a escuchar. La navaja incisiva abrió el camino a esta fascinante aventura intelectual.

Cuando trabajábamos en la pureza de este texto, nos decíamos: "Habrá discusión". Lo cual no es ajeno al pensamiento sosegado de José Agustín. Sin embargo, a pesar suyo, se deslizan en estas páginas extensos juicios condenatorios del "busgués implacable y cruel", y, en el mismo ataúd, palabras que entierran definitivamente al socialismo sin libertad.

Esto no ha sido un trabajo fácil. La voz en el aire dice una cosa; cuando se vuelve tinta la cuestión cambia. Eso tuvimos que hacer: descifrar la palabra hablada hacia la tiranía de la imprenta. La mayor preocupación es con la fidelidad. Creemos que la hemos satisfecho.

En el a posteriori del 8 de diciembre de 1986, la emergencia del vacío invadió cuatro letras: J.A.S.M.

De la zona de penumbra de las gavetas, la voz que había dejado de viajar por retazos en la transcripción, salió para encontrarse a plenitud en su propia imagen acústica. Luego, Héctor, "uno de nosotros", respondió al llamado, e invadió con el amor hacia el hermano muerto, la parte de estas páginas donde el riesgo de la frialdad académica, quedó terminantemente cercenado.

Las respuestas del autor de *Política y Bloques de Poder*, a la indagatoria sociológica, indicaban desde el rigor de lo múltiple, que el regulador kantiano de la razón no podía sobre-determinar sin costo alguno, al piso empírico del mundo.

El trazado vivo de un periplo alejado de la burocratización de la función intelectual, y demasiado próximo a la verticalidad de la duda, es otra manera de nombrar a José Agustín Silva Michelena. En su itinerario, el Homo Sociologicus se expresa prolongando la duda hasta hacerla subvertir la lógica en que se manifiestan verdades consagradas, paradigmas, argumentos standar sobre la sociedad y su ciencia. La agudeza de la crítica frente a la autoridad de lo consolidado, aparece con fuerza, al margen de cualquier pesimismo, de cualquier fatalismo respecto al curso de las luchas de los hombres, por vivir en libertad, de allí que no resulte difícil decir que en José A. Silva M. estamos ante el TESTIMONIO DE UNA SOCIOLOGIA AL DESNUDO, COMPROMETIDA.

Gregorio Antonio Castro  
Héctor Silva Michelena

Caracas, 9 de marzo de 1987

# I

## **PRESENCIA DE JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA: FRAGMENTOS PARA LA RECONSTRUCCION DE UN ITINERARIO**

**Gregorio Antonio Castro**

Lo escrito es, frente a la sub-cultura de la desmemoria, su adversidad. Es un acto eficaz contra los ámbitos del olvido en el paso del tiempo. Por eso aquí hemos optado por el recurso de la voz escrita, pues la escritura es la sombra lúcida de la palabra, para rendir homenaje a la presencia humana, intelectual y política de JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA, aun a costa de la muerte individual.

El olvido no es necesariamente el resultado de un programa cuya responsabilidad de ejecución pueda ser imputable a lo intencional, quizás pudiera ser más imputable a la línea de la historicidad al simple paso del tiempo, frente al cual la existencia individual es pura contingencia si se la extraña de su propia sincronía, de su auto-despliegue en el espacio social donde le tocó vivir a cada quien.

Transcurría el invierno parisino de 1982. Era el 12 de enero. Detrás de La Gare de Montparnasse, en el Boulevard Pasteur, a las doce y treinta del mediodía, comenzaba la entrevista concertada con José Agustín Silva Michelena, quien se encontraba en

París, procedente de Argelia, donde había asistido a un seminario organizado por la Universidad de las Naciones Unidas. Hablaríamos -in extenso- como efectivamente ocurrió, sobre la sociología en Venezuela, sobre la figura del sociólogo, la situación de las ciencias sociales en general a propósito de los cambios operados en la sociedad actual, las crisis teóricas y las crisis sociales, en el capitalismo, en los socialismos, etc.

Esta entrevista, junto a una segunda realizada también en París, en junio de 1983, formaba parte de los requerimientos que me había planteado para una fase de la investigación emprendida en 1982 y concluida en junio de 1986, bajo el título: *Sociólogos y Sociología en Venezuela (1877 - 1985)*.

La centralidad de la figura de José Agustín Silva Michelena en la escena intelectual y en el campo sociológico del país, así como en el ámbito general de las ciencias sociales en América Latina, es un hecho confirmado por la infatigable condición de una ecuación personal, cuyo itinerario exhibe los términos de la docencia y de la investigación teórica y empírica, como una referencia ineludible en el momento de emprender cualquier proyecto que buscase indagar en los procesos reales el perfil social y político del país.

No es un azar que al haber encuestado al 50% de los sociólogos existentes en Venezuela para finales de 1982, y al haberles requerido que indicasen los nombres que en su opinión tendrían que ser mencionados como los más altos exponentes de la sociología en Venezuela, la frecuencia de señalamientos de las respuestas obtenidas, situaron a José Agustín Silva Michelena al lado del nombre de Jeannette Abouhamad. Tampoco es un azar que los dirigentes políticos del país de todas las tendencias, así como ministros de Estado y otros altos funcionarios gubernamentales, ex-candidatos a la Presidencia y sociólogos destacados de diferentes promociones, al ser entrevistados coincidiesen en mencionar a José Agustín como el más importante representante de la investigación empírica en la sociología venezolana. Tal expediente habla de cómo ciertas biografías intelectuales determinan las condiciones de jerarquización de los campos institucionales, en los cuales se verifica la producción del conocimiento. Por ello tampoco



fue aleatorio que cuando en nuestro trabajo indagamos en los sociólogos sobre las investigaciones que en el área de las ciencias sociales en Venezuela, consideraban como las más significativas, en cuanto a su aporte para la comprensión y explicación de la sociedad venezolana, la primera prioridad en la frecuencia de señalamiento fuese para "*Conflicto y Consenso*", proyecto dirigido por J.A.S.M.

Si bien ciertamente en el caso de José A. Silva M., aludir a su relevancia como investigador, como docente, como intelectual y político, es para las generaciones que lo conocieron y que fueron sus alumnos, sus compañeros de trabajo, sus amigos, algo innecesario, de otro lado nos parece imprescindible hacerlo frente a los riesgos de desinformación y de la ausencia de inventario sobre los aportes, que está implicada en el no conocimiento que las generaciones actuales de sociólogos, de estudiantes de las escuelas de sociología del país, pueden tener por razones de edad sobre ciertos procesos. Es en este sentido, que encontramos en la transcripción y reproducción de las entrevistas hechas a José A. Silva M., un valor testimonial y referencial útil para quienes por las razones antes aludidas, tendrán la posibilidad de identificar un itinerario personal, que por su carácter protagónico, permite reconocer diversos aspectos de ese estilo de vida que es la vocación universitaria, la pasión por la investigación, en el caso de un sociólogo como J.A. Silva Michelena.

En la transcripción de las entrevistas hemos decidido reducir al máximo la extensión de nuestras preguntas e intervenciones, dando prioridad a las respuestas, comentarios y reflexiones de José Agustín. En algunos casos inclusive, omitimos nuestras preguntas y presentamos lo dicho por J. A. sin nuestra mediación. Sólo en aquellos casos en los cuales juzgamos que las respuestas perderían el sentido que tienen si se las disocia de la pregunta tal cual fue formulada, hemos transcrito de manera completa nuestra intervención.

Al fijar la atención en el desarrollo de las dos entrevistas, nos ha parecido de interés rescatar algunos asuntos centrales de esta experiencia en la cual José Agustín es el profesor, el experi-

mentado investigador, el analista político, y es sobre todo el amigo.

### **Autoritas: También se puede ser sencillo**

Resultaría una omisión inexcusable, dejar de señalar en primer término el valor que significó dentro de la experiencia de las dos largas entrevistas realizadas (así como en otros intercambios y acercamientos vinculados al desarrollo de la investigación), la plena disposición de José A. Silva M., al ofrecer su tiempo con tanta generosidad (porque además era tiempo de vacaciones). Este hecho habla de una condición excepcional, sobre todo si tomamos en cuenta que el estilo de relación de quienes están investidos de jerarquías relevantes en el campo intelectual, cultural, científico y político, está siempre marcado por el establecimiento de enormes distancias frente a los otros (frágil forma de ostentación), que luce más escandalosa en aquellos que no siendo pocos, pero sin el soporte de legitimidad que supone el trabajo, programan las reverencias invocando la autoridad que se atribuyen. Unos y otros constituyen en interlocutores a aquellos cuyos créditos de prestigio se acercan a lo que asumen como sus equivalencias. Fuera del dorado territorio del prestigio, de las cúspides, cualquier atención hacia requerimientos de origen diferente, es una pérdida de tiempo.

La generosidad de José A. Silva M. ante el requerimiento de su cooperación intelectual para cualquier proyecto individual o institucional, igual se manifestaba hacia uno de gran alcance y auspiciado por organismos internacionales que si se trataba del límite de base, inherente a la tesis de un estudiante de pre-grado, de cualquier escuela universitaria. Tal condición se extendía a diferentes ámbitos, de allí que de manera permanente, estuviese presente en foros, seminarios, conferencias, debates, en cualquier lugar, dentro y fuera del país. Dicho en otros términos que rescatan la familiaridad perceptiva de quienes estuvieron aún más cerca de él: "José Agustín siempre estaba presente".

## Plena articulación entre el político y el científico

Los puntos de tensión que el principio axiológico weberiano establece entre la ciencia y la política, en el sentido más radical de la neutralidad, de la no complicación del "científico" con la acción directa, con el costo social de los proyectos, sino con la indicación y advertencia al actor de tal costo, quedan diluidos, casi pulverizados en el caso del autor de *La Crisis de la Democracia*. En efecto, J.A.S.M., articuló sin ninguna duda el proyecto cognoscitivo expresado en las primeras investigaciones sobre el medio rural venezolano, con el proyecto ético-político de una acción precisa, que tal como se desprende de las entrevistas aludidas, llegó hasta las gruesas paredes de la clandestinidad en que transcurría el hilo rojo de la guerrilla venezolana de los años sesenta.

## Del paradigma tradicional-moderno a los cauces del marxismo

El clásico binarismo comteano del orden y el progreso encontró en la segunda mitad del siglo XIX latinoamericano, inequívocas prolongaciones. Los espejismos y utopías del nuevo orden y el impacto ideológico que las instituciones liberales representaban, se convirtieron en factores claves para que el esquema evolucionista-lineal del Comte del "espíritu positivo", encontrase en el escenario de la disgregación social y política de la crisis post-independentista, sus cauces más propicios.

En el caso particular de Venezuela, la élite intelectual de la Caracas guzmancista adopta sin perturbarse, las claves y códigos conceptuales del positivismo y evolucionismo europeos. Los factores sociales y políticos que se habían acumulado como crisis desde el fracaso del proyecto bolivariano de la "Gran Colombia", hasta la Guerra Federal, constituyeron el cuadro más favorable para que prosperase ampliamente "la ideología del progreso" tal cual ésta se representaba en el horizonte fatalista de la dicotomía *Barbarie y Civilización*, con la que el argentino Domingo F. Sarmiento tomaba partido frente "al atraso".

En la teleología del nuevo orden por construir, se alojó sin dificultades, la noción de evolución que el "estado positivo" del comtismo prefiguró, aún a costa de la crítica de Durkheim en Las Reglas del Método Sociológico. De igual manera, todo el programa spenceriano permeó con fluidez el territorio intelectual de los académicos positivistas, que bajo el régimen del "autócrata civilizador", fundaron en Caracas para 1877 al Instituto Venezolano de Ciencias Sociales y en 1882 a la "Sociedad de Amigos del Saber": Rafael Villavicencio, Adolfo Ernst, J. M. Samper, Eugenio María Hostos, Lisandro Alvarado, Luis López Méndez, César Zumeta, entre otros precursores del positivismo criollo, asumieron y difundieron como pertinentes las categorías de base del programa epistemológico y político con el cual el positivismo y evolucionismo europeos terminaron de salir del siglo XIX y transitaron hacia el siglo XX. Las claves fácticas de la anarquía, de la disgregación social y política, de los focos regionales atravesados por las pugnas domésticas que dieron perfil al caudillismo y las montoneras, a todo lo cual se agrega anticipadamente el desvastamiento de la Guerra Federal, los enfrentamientos entre liberales y conservadores, la miseria y la crisis que aún más atrás se arrastraba en el fracaso de los programas independentistas, fueron como factores históricos, reordenados dentro del sistema intelectual del pensamiento sociológico venezolano que va de Villavicencio, pasando por Vicente Marcano y Zumeta, hasta L. Vallenilla Lanz, Pedro Manuel Arcaya, José Ladislao Andara, Elías Toro, Julio César Salas y Carlos Siso. El reordenamiento producido en el orden conceptual y teórico, supuso de manera coherente con el parámetro europeo, que las claves empíricas del desastre y la disgregación eran el espacio indicador del atraso. En consecuencia, *teníamos que avanzar a la modernidad*, al establecimiento de la racionalidad política de las instituciones liberales, al orden de la civilización contra la barbarie. Así se sitúan -grosso modo- los códigos de *prefiguración del paradigma tradicional-moderno en Venezuela*. Pero tal discurso no va a encontrar continuidad en el *proceso de implantación institucional del modelo de sociología profesional de la sociología norteamericana en el país*.

Los sociólogos rurales de la Universidad de Wisconsin, que inauguraron la escolaridad universitaria de la sociología, cuan-

do José Agustín Silva Michelena entraba al primer curso dictado en febrero de 1953, ignoraron el precedente del pensamiento positivista criollo y pretendieron que la sociología venezolana era una página en blanco. José Agustín Silva M., se forma en esa primera escuela que bajo la dictadura perejimenizta, no había aún comenzado a traducir suficientemente el concepto de progreso del siglo XIX. Los profesores de la Universidad de Wisconsin -no obstante- incorporan al Parsons del Sistema Social y a la sucedánea atmósfera de las funciones manifiestas y latentes de Robert K. Merton. Es en los propios Estados Unidos, en el curso de Howard Becker (tal como está planteado en la entrevista de 1982), donde José Agustín Silva M. incorpora de manera más decisiva el valor heurístico del paradigma tradicional moderno a su trabajo. La propia inserción en la sociología rural, y los trabajos del primer período de su producción hasta *La Crisis de la Democracia*, dan cuenta de la influencia intelectual de la sociología norteamericana en J.A. S. M. La tensión conceptual entre funcionalidad-integración y cambio social y político en *Conflicto y Consenso*, permiten la identificación de un proceso de transición en la producción y reflexión de José Agustín Silva M., que él mismo denominó, al respondernos una pregunta, como esfuerzo de articulación entre funcionalismo y marxismo, en *La Crisis de la Democracia*. En efecto, el alumno de Becker en los cursos de Wisconsin, comienza el tránsito hacia la línea del Conflicto, pero sin haber superado aún el pesado fardo del Consenso social con el cual el positivismo decimonónico respondió a la contrapartida del antiguo régimen. Es hacia 1961 con la entrada al CENDES y el trabajo inicial propuesto por Jorge Ahumada: "*Hipótesis para el diagnóstico de una situación de cambio social (caso de Venezuela)*", y con las exigencias correlativas que planteaba la lectura de las tesis de la Cépál como un modelo agotado, que en efecto, comienza a entrar J. A. Silva Michelena -académicamente- en la problemática marxista. A la vía académica se une la del contacto político directo con la gente del Partido Comunista, con Héctor su hermano a la cabeza y muy particularmente, con Bernardino Mosquera, figura vital del Partido en el área económica, a quien José Agustín Silva M. conoce en los Estados Unidos. Esta relación con Mosquera, J.A. S.M. la considera otra de sus entradas importantes al ámbito de la ciencia inaugurada por el autor de *El Capital*.

## Un tránsito que implicó el rechazo radical al dogmatismo

La doble línea de relaciones que representaban el mundo académico de los primeros cinco años de la década del 60, y la presencia del Partido Comunista, como referencia expresada en quienes militaban en él y fueron sus amigos, antes y después de la división que se concretó en el estallido de la guerrilla, siguieron constituyendo un factor clave no tanto para reconocer una propensión a la militancia orgánica en el PCV, pero sí para reconocer las condiciones en las cuales, José Agustín va forjando, al lado de la simpatía por los objetivos que el Partido Comunista se planteaba (ver entrevista del 12-1-1982), el rechazo radical al dogmatismo. En efecto, la ortodoxia marxista y la cultura manualesca del "marxismo" de José Stalin, y de la literatura que la Unión Soviética propagó en la post-guerra, chocaron frontalmente con la formación del jefe del Proyecto "Conflicto y Consenso". El valor del referente empírico y de la prueba científica de las proposiciones, en el cual José A. Silva M., se había formado, no podía menos que constituirse en argumento frente al espejismo y la utopía del Alfredo Maneiro con el cual J.A.S.M. discutió antes de que éste partiese a la guerrilla. Las conclusiones de *La Crisis de la Democracia* fueron transferidas por José Agustín al ámbito en el cual la ética del sueño revolucionario anidaba.

Este proceso de transferencia permanente da cuenta del constante diálogo entre el José Agustín sociólogo y el político. Después de los fuegos de la Renovación Universitaria, proceso con el cual J.A.S.M. se identifica "ciento por ciento" (tal como lo expresa en la entrevista de 1983), se han abonado las condiciones que dieron por resultado la asunción crítica del marxismo. El proyecto potenciado en la fase que el mismo José Agustín definió "como la doble clandestinidad" (desde el contacto orgánico con la parte de la dirección del PCV localizada en Petare -y donde estaban Teodoro Petkoff y Jacobo Borges- y cuyo resultado político fue el Movimiento al Socialismo (MAS), es probablemente en el tiempo el punto en el cual hay que encontrar en José Agustín al militante marxista en términos orgánicos. Más adelante, ya en los finales de la década de los setenta y hasta el 8 de diciembre de 1986, momento de su muerte física, José Agustín

cierra filas en lo que él mismo identificó como el marxismo latinoamericano. Cierre de filas acompañado por una radical posición crítica a lo que podríamos denominar como la *burocratización de la utopía*, cierre de filas enfrentando la impronta de los tanques soviéticos en Checoslovaquia, pero sin que ello significase nunca el dejar los flancos abiertos al festín maniqueo de la derecha internacional. Dicho en otros términos, en José Agustín la crítica al marxismo y a los "socialismos existentes", no es una mala traducción de la emergencia del cambio. Se presenta como reivindicación a la libertad individual en un programa ideológico-político, que no supone la imposibilidad de las transformaciones del orden de dominación en el capitalismo, y de las negaciones de la utopía en el socialismo existente. Se presenta como la necesidad de rechazar los monopolios de la verdad, de una verdad -única- porque para decirlo con las propias palabras que utiliza en las respuestas a nuestras entrevistas: "no hay una nueva universalidad de la verdad que ofrecer y ningún nuevo occidente surgiendo" (J.A.S.M.).

Puerta de entrada para la redefinición de un saber sobre lo social, que no puede reducirse a los límites y a la ostentación de occidente. Para J.A.S.M. el saber, en consecuencia no es, parafraseando a Dilthey, la razón de la filosofía occidental, porque "por las venas del sujeto cognoscente que construyeron Kant y Locke, no corría sangre efectiva, sino el tenue jugo de la razón". El saber es entonces la riqueza de la diferencia, por eso nos dijo en París en 1982, que la cultura azteca, inca, islámica, budista . . . tienen que ser incorporadas en la redefinición del saber sobre la sociedad actual. Tal visión indudablemente comprensiva, en el sentido weberiano del término, habla con precisión del propio concepto de *lo universitario*, habla del José Agustín que se movió en el ámbito multilateral de los referentes culturales, ideológicos y políticos que conoció, habla de la amplitud que implicó en su vida la articulación del logos y la sensibilidad, dimensiones perfectamente encontrables tanto en el aula de clase, como en la escritura, tanto en el discurso político, como en los espacios "de lo crudo y lo cocido", zonas que fueron trotadas con la misma pasión que puso en la investigación, periplo en que se conjugó con maestría, tanto la artesanía intelectual, como la química

y el misterio de un plato, en ese periplo fue tan vital, tanto la construcción de una categoría, de un concepto, como la densidad y sabor de una salsa, de allí que ese itinerario sociológico que arrancó en 1952, no puede ser aludido sin que de alguna manera la "dialéctica levistrausiana" de lo crudo y lo cocido, se encuentre en simbiosis con la organización conceptual de la realidad. Por eso, José Agustín es responsable de que al mencionar su sociología haya siempre la posibilidad de encontrarse con el aroma de la albahaca. Así era el profesor Silva Michelena.

---

(\*) B. Mosquera muere en 1960, el diario "Tribuna Popular", órgano del PCV, tituló en primera página: "Baja en las filas populares, ha muerto Bernardino Mosquera".



## II

### **ENTREVISTAS HECHAS A JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA POR GREGORIO CASTRO, EN PARIS, EL 12 DE ENERO DE 1982 Y EL 7 DE JUNIO DE 1983**

**El ingreso como estudiante a la primera Escuela de Sociología y Antropología del país**

**Gregorio Castro:**

¿Qué puedes decir sobre la creación de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central y tu incorporación a la misma como estudiante, en el cuadro de la dictadura de Pérez Jiménez?

**José Agustín Silva Michelena:**

Lo que te puedo decir no puede ser en relación al momento de gestación y a cómo se llegó por parte de las autoridades de la Facultad a invitar a los norteamericanos a fundar la Escuela. Puede haber una pista que te puedo dar, y es que George Hill, quien fue el primer director-fundador de la Escuela de Sociología, era sociólogo rural de la Universidad de Wisconsin y trabajaba haciendo estudios para el Ministerio de Agricultura y Cría, que lo había traído, posiblemente, y esa es nada más una hipótesis; a

Hill se le ocurrió la idea de promover la fundación de una escuela de sociología y antropología, efectivamente en las circunstancias en que la Universidad estaba cerrada por la dictadura de Pérez Jiménez, debido a una huelga que había desde el año 1950 -la Universidad llevaba dos años cerrada-. Las únicas carreras que abrieron fueron Estadística y Ciencias Actuariales y Sociología y Antropología. En aquel momento estaríamos en 1952. Fue más o menos en febrero del 53 que se iniciaron los cursos, siendo el director George Hill. La carrera comenzó con un grupo de personas de los cuales ninguno había pensado que iba a estudiar sociología. Nos metimos allí porque era lo único que había abierto, en realidad, no había ninguna alternativa, *yo iba a estudiar medicina* y no podía irme a Mérida ni fuera del país a estudiar, pues la universidad estaba cerrada, entonces *para no perder tiempo decidí meterme a estudiar Sociología mientras habrían la Facultad de Medicina*, y así como eso, otros que iban a estudiar Derecho, otros Filosofía, y se reunió un grupo de gente, que hizo la carrera, pero comenzamos cuarenta y quedamos once..

**GC:** ¿Cómo fue la formación recibida, cuál era la orientación de la Escuela en esa etapa inicial?

**J.A.S.M.:** Bueno, la formación fue muy curiosa porque en primer lugar hubo una orientación que era la que predominaba en el mundo académico norteamericano y europeo, que era una orientación netamente positivista y de la escuela funcionalista americana, fundamentalmente mertoniana en ese período, no parsoniana, y muy orientada a la investigación de campo, la actividad de enseñanza en la escuela estaba internamente ligada con las actividades de campo; siendo nosotros estudiantes hicimos un estudio de la Isla de Margarita en el campo de la sociología, hicimos estudios en antropología, en el Delta Amacuro y además de eso, prácticas en comunidades cercanas y aún en la propia ciudad.

**G.C.:** ¿Qué ocurre con ese énfasis inicial en el trabajo de campo, si nos situamos en la experiencia de la Escuela cuando más tarde eres profesor?

**J.A.S.M.:** El trabajo de campo se pierde fundamentalmente

cuando se masifica, siendo yo incluso profesor de Sociología Rural, que fue la primera materia que dí, sistemáticamente íbamos durante dos semanas al año a hacer investigación de campo, de ahí salió por ejemplo, una publicación que se llama Cumaripa (que se consigue) y siempre hemos hecho estudio de pueblos rurales, pero el único que se publicó fue ése, pero siempre habían estudios que se hacían. Era la idea de que *sobre Venezuela no se tenía información, no se tenía conocimiento del país, no había estudios hechos, y la importancia de ir al campo era extraordinaria*, y por eso siempre se insistió en esa cátedra, en Antropología, en Arqueología y en Planificación en el estudio de la propia realidad. Ahora, la ida al campo se pierde cuando se masifica, cuando tú tienes treinta, cuarenta alumnos, puedes llegar a un pueblo rural de diez mil quinientos habitantes, pero cuando tienes cien alumnos es imposible, porque ni siquiera tienes dónde alojarte y además del problema de viáticos, el manejo de tal cantidad de gente es imposible.

**G.C.:** Como estás haciendo referencia a la importancia que tenía conocer el país en aquel momento, y casi treinta años después todavía se sigue planteando lo mismo, me parece importante que me digas si aquella formación tú la considerabas a tono con la exigencia de conocimiento de aquella coyuntura o no.

**J.A.S.M.:** Bueno, lo que pasa es que yo no creo que había muchas alternativas porque no había en el país una discusión acerca de cuál era la mejor forma de conocerlo. No había en el país la mejor forma de conocer, *no había una discusión teórica*, porque los otros que trabajaban en el campo de las ciencias sociales eran los economistas, casi todos venían con formación en derecho y estaban comenzando a formarse y la economía que se veía era también una economía neoliberal, absolutamente sin ninguna clase de discusión marxista. Comienza a hablarse del marxismo en ese caso, por influencias bien sea a través de la gente que militaba en el Partido Comunista como alumno o como profesor y que estaban perseguidos, y sobre todo después de la caída de Pérez Jiménez, con el retorno de los exilados, donde aparece el marxismo como algo digno de estudiarse, como algo que existe.

## **El Post-grado en la Universidad de Wisconsin y la orientación hacia la Sociología Rural**

**G.C.:** ¿Cuál fue tu itinerario una vez que egresas de la Escuela de Sociología de la UCV en 1956 con el título de Sociólogo y Antropólogo Cultural?

**J.A.S.M.:** A la salida de la Escuela me voy a estudiar a Estados Unidos y, como es lógico, me voy a estudiar a la Universidad de Wisconsin, porque primero, me gustaba la sociología rural, y de las universidades norteamericanas, la que más desarrollada y más fama tenía en el campo de la sociología rural era la Universidad de Wisconsin, además tenía los contactos con quienes habían sido mis profesores, y venían de esa Universidad. Hill había sido profesor, y después que se fue Thomas Norris, quien estuvo aquí dos años, vino un profesor de la Universidad de Wisconsin que se llamaba James Silverberg, quien había hecho trabajos de campo en La India, era antropólogo, y a mí me interesó la sociología rural porque era el campo donde veía que mejor podía combinar la antropología con la sociología, esa dicotomía en que la antropología era para estudiar los pueblos primitivos y la sociología para estudiar las sociedades urbanas, me parecía absurda desde un principio, y busqué el punto donde tenía más contacto, que era la sociología rural, y en efecto, hice un Master en Sociología Rural en la Universidad de Wisconsin entre septiembre del 56 y agosto del 57. Cuando regresé a Venezuela ingresé como profesor en la Escuela de Sociología, concretamente en octubre de 1957.

**G.C.:** ¿Qué relación hubo entre la experiencia de estudios en la naciente Escuela de Sociología de la UCV y la experiencia académica en la Universidad de Wisconsin?

**J.A.S.M.:** Había un vínculo muy grande porque había un equipo de la Universidad de Wisconsin de antropólogos y sociólogos que había hecho un estudio para el Consejo de Bienestar Rural, era un estudio de Los Andes de Venezuela. Y es el primer estudio socio-antropológico que se hace en Los Andes venezolanos. En ese equipo estaba un antropólogo llamado Milton Barnett, había participado también Hill y entonces yo trabajé fundamental-

mente en Wisconsin con Milton Barnett y con un profesor que trabajaba en el campo de la teoría social, que era Howard Becquer. Becquer es el ideador de la transformación del famoso *paradigma tradicional moderno*, como tú sabes es un paradigma que tiene una historia muy larga en la sociología positivista. Ahora lo llamamos así, pero ya el economista clásico Marschall, lo había denominado bajo la expresión "Pueblos salvajes - Pueblos civilizados". Becquer hablaba de lo sagrado y lo profano. En el curso de Becquer fue donde tuve el único contacto con Parsons, en ese curso el texto obligatorio era *El Sistema Social*, el cual acababa de aparecer. La tesis que realicé para el Master en Sociología Rural estuvo basada en los datos recogidos por quienes realizaron la investigación sobre Los Andes venezolanos.

### **Los puntos iniciales de encuentro con el marxismo**

**G.C.:** La hipótesis de un sincretismo entre funcionalismo y marxismo en lo que concierne a tu trabajo intelectual ¿la respaldarías para algún momento de tu itinerario?

**J.A.S.M.:** Bueno, eso es una evolución, particularmente es una evolución que comienza a mi entrada al CENDES en 1961. No porque en el CENDES hubiera marxistas, sino porque el primer trabajo que me encomendaron a mí en el CENDES era hacer una síntesis de las obras de Marx. Nosotros estábamos tratando de buscar, de desarrollar, un marco teórico para interpretar los problemas del cambio de la sociedad venezolana, estábamos pues en una perspectiva de cambio. Entonces hicimos entre los profesores que estábamos en el CENDES, una repartición del trabajo; realizamos un seminario interno en donde a cada profesor le tocó tomar uno de estos autores que había contribuido a la historia del cambio social, a la teoría del cambio social, hacer un resumen de sus obras completas y presentarlo en un trabajo de treinta páginas.

**G.C.:** ¿Qué otro tipo de vinculación tuviste de manera inicial con el marxismo?

**J.A.S.M.:** Quizás una experiencia mía de entrada al marxismo es casi al principio, fuera de la Escuela de Sociología. En

primer lugar estando en los Estados Unidos conocí a un amigo de un amigo que se llamaba Bernardino Mosquera (\*). B.M. viene de una de las familias más ricas de Venezuela, estaba en Estados Unidos y tenía formación marxista, y estando en Estados Unidos en varias visitas que hice a su casa, hablé con él del marxismo. Cuando cayó Pérez Jiménez -año 58-59- forman la Comisión para estudiar la Reforma Agraria y Bernardino Mosquera me llamó para que ocupara el puesto de Sub-Secretario de la Comisión Social de la Comisión de Reforma Agraria. En esa Comisión estaba Francisco Mieres, Salvador de La Plaza, uno de los marxistas venezolanos de mejor formación. Me interesé por el enfoque, aún cuando evidentemente mi trabajo era un trabajo al cual había pedido permiso a la Universidad porque era para hacer la Ley de la Reforma Agraria, y allí estuve en contacto con Mieres y Salvador de La Plaza, cuya obra me interesó como Sociólogo Rural que era yo, y *comencé a tratar de hacer la síntesis, ese sincretismo entre marxismo y positivismo, pero un poco ingenuamente, más a nivel de la teoría que a nivel epistemológico* (una problemática que era de muy poca preocupación en la Escuela de Sociología de entonces). La epistemología viene a ser preocupación en los años 68 y 69 con el Movimiento de Renovación, cuando la reflexión se hace más profunda.

### **Carácter manualesco del marxismo vs. valor de la comprobación del positivismo**

**J.A.S.M.:** Por eso en el libro ese que escribo sobre la Democracia en Venezuela, hay un intento de síntesis que no va a nivel profundo de la epistemología; *es una investigación que en el fondo puede considerarse como netamente positivista, pero donde hay un intento en muchos pasajes de vincular los aspectos de la teoría marxista, sin llamarlos así porque a mí lo que más me disgustaba de la teoría marxista era la versión manualesca.* Siendo yo estudiante había gente que militaba en el Partido Comunista. Núñez Tenorio por ejemplo, me dió a leer manuales de Stalin, las obras de Stalin y desde un primer momento aquello intelectualmente no me satisfizo. Después, los otros manuales que se usaban en Francia, los que se usaban en la Unión Soviética, tenían una serie de dogmas que eran inaceptables. Incluso para una

persona políticamente ingenua como yo en aquel momento, era inaceptable desde el punto de vista intelectual.

G.C.: ¿Este relativo rechazo no estuvo mediado de alguna manera por el ascendiente de la sociología norteamericana?

J.A.S.M.: Sí, pero incluso como estudiante de la escuela está mediado por eso, naturalmente, porque el énfasis de esa sociología norteamericana empirista, era buscar lo que decía la investigación de lo que uno podía llamar de campo y el énfasis en la comprobación empírica de las proposiciones. Entonces cuando uno lee el manual ahí no hay ningún tipo de comprobación, sino que son afirmaciones que tú las crees o no las crees.

G.C.: En ese momento para tí la demostración era un valor importante desde el punto de vista epistemológico.

J.A.S.M.: Lo que pasa es que después uno entiende que hay muchos tipos de demostración, pero la insistencia de esa sociología norteamericana, en que uno debería ser convencido por los hechos, me llevaba a tener una actitud crítica ante toda aseveración aventurada sobre la realidad.

### **Las simpatías por el Partido Comunista y las lecturas prohibidas**

J.A.S.M.: Evidentemente esa formación que insiste en la verificación inductiva fundamentalmente, lo llevaba a uno a tener una actitud muy crítica, yo tenía compañeros (alumnos), que eran del Partido Comunista, que trabajaban en la clandestinidad cuando Pérez Jiménez y posteriormente también en el período de Betancourt. *Siempre mantuve una posición de no militancia en el Partido Comunista aún cuando de simpatía, de simpatía por sus objetivos, por lo que luchaba, por lo que proponía, y de colaboración con ellos, pero no de militancia porque siempre me molestó y nunca pude tolerar, cosa que aprendí en conversaciones muy íntimamente con Héctor* (quien sí era militante del Partido Comunista), que por ejemplo habían libros que le prohibían leer en la célula y esa orientación intelectual tan cerrada escapaba a mi idea de investigador.

**G. C.:** ¿Qué tipo de libros le tenían prohibidos? ¿no recuerdas?

**J. A. S. M.:** Los libros de Marcuse, ésos no los podía leer un militante del PCV. Una rigidez que además en la Escuela, se daba en la práctica con el ingreso de Rodolfo Quintero y de Brito Figueroa a profesores de la Escuela.

### **Frente a la experiencia de la guerrilla. El problema rural campesino y la relación ciencia social y política**

**J.A.S.M.:** La experiencia en la guerrilla fue muy importante, yo daba clases en la Escuela de Sociología en esa época en primero, segundo, tercero y cuarto año. Mis alumnos de cuarto año, quienes eran mis amigos, más o menos de 35 que eran, 10 se fueron a las guerrillas, e incluso me invitaron a mí, y además tenía muchos amigos que eran del Partido Comunista, con ellos también tuve muchas discusiones, sobre todo en relación a las guerrillas en el medio rural, porque yo conocía el medio. Esto es algo interesante porque mi punto de vista en esas discusiones era el de una persona que terminaba de hacer una investigación sobre la vida rural en Venezuela, partiendo de un punto de vista netamente positivista. Con Alfredo Maneiro discutí toda una noche antes de que él se fuera a las guerrillas, yo tratando de convencerlo de que no iban a tener apoyo de los campesinos por lo que yo había investigado en la zona, y él con un discurso marxista muy elaborado -Maneiro es una de las personas que más conoce de Marx- dándome todo tipo de explicaciones difíciles de rebatir para mí. Difíciles porque eran aseveraciones como las siguientes (quizás caricaturescas a esta distancia, pero bien elaboradas para la época). Maneiro señalaba, que el campesino por su condición de explotado, al una vanguardia mostrarle el camino de su liberación y particularmente con un arma en la mano, dada la tradición venezolana de la violencia, iba a cobrar conciencia y apoyar el movimiento revolucionario. Yo le decía' "mira los campesinos son adecos, no circunstancialmene adecos, sino adecos de corazón, son gente que durante el período de Pérez Jiménez se mantuvieron adecos", y le contaba a él anécdotas como las de un campesino, en un lugar retirado de Sucre, donde me tocó hacer a mí entrevistas, y



sacó del centro del piso de tierra de su rancho una lata y en la lata tenía el carnet de Acción Democrática, eso era en el período de Pérez Jiménez. Le decía que en la mente del campesino había una asociación entre la democracia y Acción Democrática como partido. De todos modos él se fue a la guerrilla y yo me mantuve en contacto con ellos, como apoyo logístico simplemente, sin militar en el partido, entonces claro, las tareas que me asignaban eran tareas que no eran de confianza, porque no militaba en el partido, pero sí eran delicadas.

**G.C.:** ¿Finalmente llegas a militar en el Partido Comunista?

**J.A.S.M.:** Llego a entrar en el momento que yo llamo de la doble clandestinidad, cuando el Partido Comunista era clandestino y cuando el grupo que trabajaba en Petare fundamentalmente, Teodoro Petkoff, Jacobo Borges, etc., tenían que trabajar clandestinamente desde la dirección del partido; nosotros los que estábamos buscando, y por eso me interesó ese proyecto, era un nuevo modo de relacionarse con la masa. Yo regreso de Estados Unidos y se da otro episodio interesante. Me fuí, creo, que en el 64 y regreso el 66, pero ya el 65 era año de guerrilla y ya había elaborado las conclusiones fundamentales del estudio sobre *La Crisis de la Democracia* y los análisis que hago, y así están en el libro, *negaban que el gobierno democrático venezolano iba a ser de una gran inestabilidad y que lo único que iba a presentar conflicto iba a ser el sector universitario, el cual iba a ser aplastado por una coalición del resto del país, obreros, campesinos. Entonces yo vengo a Venezuela a dictar un curso en el CENDES y me reuní clandestinamente con la gente del MIR y del Partido Comunista, porque yo le había escrito a Héctor haciéndole conocer estas conclusiones, y en aquel momento todavía la derrota no se había reconocido. Me reuní con ellos y les expuse esta tesis, pero ahí no fui tan rebatido porque la experiencia de fracaso tras fracaso había sido grande, pero tampoco fui creído, la idea pues de que el resultado de la ciencia es muy difícilmente utilizable por los políticos de derecha o de izquierda, se hizo presente, porque el político se guía más por su intuición que por cualquier sistematicidad del conocimiento. Bueno, tiene que*

ser así, porque si no, no fueran políticos, en cambio cuando a mí se me preguntaba "bueno tú estás cien por ciento seguro de eso", decía: "no, cien por ciento no, la esencia de la investigación científica es que tú te puedes equivocar, tienes que reconocer que tú te puedes equivocar".

**G.C.:** Hay una alusión a la relación ciencia y política, yo te preguntaría por ejemplo lo siguiente, tú reconoces en todo ese itinerario intelectual hasta hoy (itinerario intelectual y político), un momento weberiano en el sentido de la disociación entre política y ciencia, ¿hay un momento en el cual tú tienes esa disociación?

**J.A.S. M.:** No, nunca, aún en la etapa inicial; al haber escogido yo la sociología rural fue porque nunca tuvo como sociología pretensión teórica, pero sí tuvo la pretensión de contribuir a solucionar los problemas de los campesinos y entonces quizás por esa formación y por esa inclinación inicial, todo mi trabajo ha estado asociado a la idea de contribuir al desarrollo.

**G.C.:** Cuando tú regresas en el 65 y haces esta reunión con la gente del MIR y del Partido Comunista, ya el CENDES tiene unos cuatro años funcionando, está Jorge Ahumada ahí como director, en ese momento, plena época de Betancourt ¿hay una posibilidad de pensar en lo que tú dices en cuanto a esa inclinación hacia el estudio de lo rural, en términos de una acción política?

**J.A.S.M.:** Incluso antes de irme, te digo, cuando los primeros años de las guerrillas, lo que yo sabía del medio rural traté de transmitírselo a la gente que iba a dirigir grupos guerrilleros, sin éxito, recuerda que en aquella época se decía que en tres meses se estaba en Miraflores.

**G.C.:** Y que los doscientos cincuenta mil estudiantes de secundaria -decía Fredy Muñoz- harían temblar las rejas de Miraflores. A esta situación la sucede la discusión que a todos los niveles se condensó en la coyuntura del Movimiento de Renovación, coincidiendo con el proceso de cuestionamiento interno de la

izquierda, caso del MIR y del inicio del período de autocríticas en el PCV después de la división que generó la lucha armada y las tesis del séptimo Congreso. En el cuadro previo al período de cuestionamiento se formularon fuertes críticas a la pretensión de los intelectuales venezolanos de asesorar a la izquierda. Recuerdo que en "Unidad Rebelde" se publicó un artículo sobre "El intelectual y el Partido", allí se planteaba que una cosa era la referencia crítica desde fuera y otra la crítica del intelectual formulada desde dentro de "la práctica militante". Era el lenguaje de la época, vistas las cosas desde ahora ¿qué dirías tú sobre tus conclusiones en **La Crisis de la Democracia**, sobre el medio rural, sobre el campesinado y lo que ocurría en el campo de la militancia crítica desde fuera y otra la crítica del intelectual formulada desde dentro y política estaba bien planteada?

**J.A.S.M.:** Bueno, la relación es muy simple de describir, pues (y esta fue otra de las razones por las cuales tampoco nunca me animé a militar en el Partido Comunista), era que era una relación vergonzante, la condición de ser intelectual era una condición desvergonzante.

### **El desconocimiento del marxismo por parte de la izquierda. La lectura inicial de El Capital**

**G.C.:** Antes resumías cómo tu vinculación con el marxismo era una vinculación crítica desde el propio rechazo hacia textos como los de Stalin y la cultura manualesca, ¿podrías ampliar tu razonamiento, vinculándolo a la situación de la Escuela de Sociología?

**J.A.S.M.:** Dentro de la propia escuela, antes de la renovación, el marxismo vivía más en la práctica que en la propia teoría, incluso es conocido por todos que muchos de los compañeros que se fueron a las guerrillas y que (Soto Rojas por ejemplo), el flaco Prada, Ramón Pugh, etc., todo ese grupo, toda esa promoción se fue a la guerrilla, pero ninguno de ellos conocía el marxismo, me atrevo a asegurar que ninguno había leído a Marx directamente, y eso era una cuestión que incluso a mí mismo me chocaba, porque yo ya sí había leído a Marx, lo leo al entrar al CENDES, mo-

mento en que me dediqué por completo a leer a Marx, El Capital fundamentalmente, que fue lo que utilicé, lo hago entre el 61 y 62.

### **El agotamiento de la visión Cepalista del Cambio, las tesis de J. Ahumada y el Proyecto del CENDES**

**G.C.:** Robert Friedichs en su libro **Sociología de la Sociología**, cuando hace un análisis de los momentos que vive la sociología norteamericana, así como Alvin Gouldner, llegan a afirmar (Gouldner sobre todo) en **La Crisis de la Sociología Occidental**, que el conflicto fue el nuevo invitado dentro del contexto de toda la reflexión y elaboración teórica norteamericana funcionalista y que ya había un agotamiento de la teoría del sistema parsoniano que tuvo como emergente teórico, el problema del cambio, que la ascendencia del "Estado benefactor", dice Gouldner, imprime un condicionante importante para que se comience a considerar o a incorporar en la teorización sobre el sistema social el problema del cambio y del conflicto ¿tiene esto alguna correspondencia con lo que estaba ocurriendo en el CENDES respecto a la línea de investigación emprendida a partir de su creación en 1961?

**J.A.S.M.:** La preocupación nuestra en el CENDES, como te digo, surge de la idea de que la visión cepalista del cambio es una visión que está agotada y que necesita integrar conocimientos sociológicos, antropológicos, culturales, psicológicos, para poder entender el fenómeno del cambio y que el desarrollo no era un fenómeno aisladamente económico ni que se podría programar sólo desde el punto de vista económico y Ahumada sale de la Cepal para poder desarrollar esas ideas. La primera tarea nuestra en el CENDES (y CENDES siempre se ha mantenido esa perspectiva), es una tarea interdisciplinaria, de modo que algo que hoy en día pueda estar de moda aquí en Francia, por ejemplo, la interdisciplinaria y la reflexión sobre la interdisciplinaria, es algo que nosotros comenzamos en 1960-61 en el CENDES. Siempre alrededor de la preocupación del cambio, entonces ahí influye mucho los trabajos de Wrigt Mills a quien conocí en esa época y también de Marcusse y de la gente funcionalista de M.I.T., que se ocupaba del problema de cambio como Daniel Lerner que no era parsonia-

no como se podría creer, sino que más bien rechazaba a Parson, porque Parson no se ocupaba del problema del cambio. El problema de Lerner es explicar la transición de lo tradicional a lo moderno.

**G.C.:** ¿Qué puedes decir particularmente sobre "Conflicto y Consenso" como proyecto del CENDES en la primera mitad de los años 60?

**J.A.S.M.:** El proyecto en sí es un proyecto más global, que es el proyecto del CENDES, tenía 3 grandes ramas, una rama económica que es un análisis de la economía venezolana y una simulación de esa economía a veinte años, un análisis del proceso de urbanización, como el proceso de cambio más importante que había ocurrido en el país en los últimos años, cosa que era obvia, y el problema del análisis de la economía venezolana y una simulación de esa economía a veinte años, un análisis del proceso de urbanización, como el proceso de cambio más importante que había ocurrido en el país en los últimos años, cosa que era obvia, y el problema del análisis del poder, que estaba englobado dentro de un estudio que se llamaba *Estrategias para el cambio social en Venezuela*. El estudio de *Estrategias para el cambio social en Venezuela* tenía dos proyectos (Cambio político en Venezuela se llamaba el proyecto), el del Análisis de la Elite y el Análisis de la Masa. El del Análisis de la Elite se llamaba *Problemas de la Elite de Poder* y el de la Masa se llamaba *Conflicto y Consenso*. Claro, se llamaba *Conflicto y Consenso* porque el momento que vive Venezuela en los años 58-63, 61-62-63, es una transición en la cual el país supuestamente ha agotado su vía anterior de crecimiento y tiene una encrucijada enfrente y que puede tomar de un lado o para otro dependiendo de la estrategia que tú dices. El estudio pretendía contribuir a dar ideas, no que fuera un estudio para diseñar estrategias, y la estrategia debería ser pensada globalmente, económica, política, culturalmente, es por eso que el estudio es tan ambicioso.

**La acusación sobre la "cooperación" del CENDES con la CIA**

**G.C.:** La vinculación del proyecto con el Instituto Tecnológico de Massachusetts, así como el financiamiento otorgado por la Fundación Ford, dieron pie en el convulsionado cuadro polí-

tico de los años 60, a las acusaciones de Rodolfo Quintero hacia el CENDES y particularmente hacia tí, en el sentido de una supuesta cooperación con la CIA, vistas las cosas desde la perspectiva actual, ¿qué puedes decir en torno a eso, sobre todo si agregamos lo que significó la experiencia del Proyecto Camelot en Chile?

**J.A.S.M.:** Lo que puede decir es lo siguiente: ahí opera mucho la simpleza del análisis de cierta gente militante política, en este caso concreto, la simpleza del análisis de Rodolfo Quintero, que aprovecha un momento, que es el momento de la Renovación; a mi juicio visto desde esta altura creo que fue una buena jugada política de Rodolfo Quintero, porque él estaba a la cabeza de un equipo que debía renovar el Pensum de estudio de la Facultad, y ese equipo en un año de trabajo no hizo nada; cuando surgió el Movimiento de Renovación le fueron a reclamar, y yo creo que él en ese momento sacó la cosa de la acusación contra el CENDES, y contra mí particularmente, para desviar la atención y aprovechar qué se yo, no se sabe qué cosa personal, porque vista desde esta perspectiva se ve una cuestión tan absurda, el razonamiento de Rodolfo Quintero es el siguiente: es un silogismo: M.I.T. colabora con la CIA (1), lo cual es cierto, eso se puede comprobar, el CENDES colabora con M.I.T., luego el CENDES colabora con la CIA. Lo que desbarata ese silogismo es lo siguiente: en primer lugar la gente de M.I.T. que colabora con la CIA, no es la gente que está en el proyecto nuestro, ni tiene nada que ver. En el caso del proyecto Camelot la cosa es diferente y además, Camelot es posterior a la concepción del proyecto nuestro; el proyecto nuestro es una idea originada en el CENDES, nosotros llamamos a los de M.I.T. Camelot es el que origina la idea y son ellos quienes van a hacer el estudio en Chile. En el caso de Conflicto y Consenso el interés es nuestro, la perspectiva es nuestra, y tan es así que las conclusiones del estudio (que fue con lo que yo le discutí en público a Rodolfo Quintero): “pero bueno, si esto es un proyecto de la CIA, cómo este proyecto va a concluir esto, cómo es que este libro va a decir esto, si el libro dice eso quiere decir que la CIA va a tener una perspectiva revolucionaria”. Bueno, lo que pasa allí es que evidentemente, por ejemplo, tú tienes experiencia en un país como éste; la universidad francesa es una universidad sumamente compleja, puede ser que haya algún profesor en un departamento

en alguna de las universidades de París que estén colaborando que se yo, con la OTAN, pero el hecho de que tú estés estudiando aquí, que estés haciendo tu tesis aquí, que trabajes con fulano de tal, a lo mejor estás trabajando en el departamento que colabora con la OTAN, no quiere decir que tú estés implicado con la OTAN ni mucho menos, vista la cuestión desde una perspectiva de lo que son las universidades en el exterior, un ente muy complejo, muy diferenciado, muy diversificado, con mucha heterogeneidad, entonces evidentemente, es una infantilada, una infantilada maligna, la de achacarle a uno una cuestión de esas. Imagínate tú desde el punto de vista político, hablando propiamente, si fuese así uno tendría que haber tenido alguna actitud, alguna vez en la vida, que pudiese decirse pronorteamericana, pro CIA o algo de eso. Más bien es todo lo contrario, *cuando yo me inicio en política, me inicio en colaboración con las guerrillas, escogiendo gente, pasando información; y después toda la actitud política permanente.*

**G.C.:** Pero la concertación de acuerdos institucionales entre el CENDES y el Instituto Tecnológico de Massachusets, ¿cómo nase eso?

**J.A.S.M.:** Eso nace por lo siguiente: porque entre las cosas que nosotros leímos, lo que nos pareció que en aquel momento tenía mejor convergencia con lo que buscaba el CENDES (esa perspectiva globalizante que mostraba el CENDES), eran los trabajos de la gente del Centro de Estudios Internacionales de M.I.T., que habían trabajado en el Medio Oriente, y por esas razones nos pusimos en contacto con ellos, yo nunca había estudiado en M.I.T., no había tenido relación con ellos, simplemente a través de leer sus cuestiones. Entonces nosotros los buscamos a ellos, fuimos allá, les interesó el proyecto, le pedimos financiamiento a la Fundación Ford, y la Fundación Ford nos financió el proyecto. En ese momento tú no podías conseguir en Venezuela un centavo en ninguna parte para financiar una investigación, y fíjate tú, de ese estudio hay un libro que escribió Frank Bonilla. Yo diría que esa experiencia de Fran Bonilla con el CENDES, sirvió para que a Frank le pasara algo parecido a lo que me pasó a mí, que nos fuimos hacia el marxismo, hoy en día Frank dirige

prácticamente el principal centro de estudios marxistas de Estados Unidos, el Centro de Estudios Portorriqueño en la Universidad de New York. Centro que está produciendo en forma innovadora un marxismo innovador, creativo, en relación a América Latina, y Frank transformó su vida, dejó de ser un profesor que habría llegado a los más altos niveles en una universidad norteamericana como el M.I.T. o Stanford, para irse a ese centro puertorriqueño a luchar por la reivindicación de los puertorriqueños en New York, uniendo la práctica con la política, de modo pues que pareciera más bien que el estudio nuestro al estar en contacto con esa perspectiva global del cambio y la realización de los obstáculos, y la determinación de los verdaderos obstáculos del desarrollo y el rechazo al paradigma tradicional moderno, que fue el que en primer momento nos llevó a acercarnos a la gente de M.I.T., es producto de una mente libre, investigando y llegando a conclusiones; porque *nosotros comenzamos el estudio planteándonoslo dentro del paradigma tradicional moderno, que era el que nos parecía mejor, para explicar los problemas, todo lo que era la visión dualista de la sociedad, todo eso estaba muy de moda en el 61-62.* El Movimiento de Renovación es lo que va a diferenciar radicalmente este proceso de ascendencia de la sociología norteamericana.

### **Total acuerdo con el Movimiento de Renovación**

**J.A.S.M.:** La Renovación era la búsqueda, para mí fue eso. Y por eso, yo estaba cien por ciento de acuerdo con el Movimiento de Renovación, porque expresaba algo también que yo sentía, que era la necesidad de buscar un discurso teórico científico que fuese más profundo de lo que podía ofrecerle a uno, los paradigmas en los cuales no le creía. Por el otro lado tampoco había mucho entonces. Otros paradigmas siguen apareciendo como un susgituto desde el punto de vista marxista, en el campo de la sociología, de la política, de la antropología.



## Crisis de la sociología, crisis del marxismo: posibilidad de surgimiento de un nuevo paradigma

**G.C.:** A propósito de la relación sociología-marxismo, posiciones como la de Rigoberto Lanz en la perspectiva del cuestionamiento de la ciencia, en mi opinión muy alimentada por la perspectiva de análisis de Foucault (de la relación poder-saber), tú consideras que en el contexto de esa discusión sobre la cientificidad del marxismo, la relación ideología ciencia, etc., se podría afirmar que el problema de la cientificidad o no de la sociología, es un elemento constitutivo de sus crisis con lo cual, de hecho, te estoy planteando si para tí és posible hablar de una crisis de la sociología?

**J.A.S.M.:** Yo sí creo que la sociología está en crisis, *pero no solamente la sociología sino todas las ciencias sociales, incluyendo las del hombre, y estamos atravesando por uno de esos períodos en los cuales puede surgir un nuevo paradigma, y creo que ello ocurre porque las transformaciones que se han producido en las sociedades en conjunto, pero particularmente en las sociedades avanzadas, han sobrepasado la capacidad interpretativa y sobre todo la capacidad práctica de la ciencia social, en el sentido de que los problemas que plantea la sociedad hoy, no encuentran respuestas eficientes en el discurso de la ciencia social; fenómenos en el campo económico como el estancamiento con la inflación no tiene respuesta en la ciencia social marxista, no tiene respuesta en la ciencia social no marxista, fenómenos como los movimientos que traspasan las clases sociales y que adquieren cada vez una mayor importancia sobre todo en las sociedades avanzadas, que involucran a millones de personas, no encuentran respuestas, no saben cómo orientarlos, si son o no sujetos de la revolución, el cambio de papel de la clase obrera en el mundo occidental, y en el mundo comunista o socialista no tiene respuesta porque pelean Vietnam y Camboya, porque Rusia y China pelean, porque aparece Solidaridad con diez millones de afiliados, que están fuera del Partido Comunista que el clásico representante de la clase obrera, y que yf no puede decir más que es el representante de la clase obrera y no hay respuesta teórica para eso.*

**“No hay una nueva universalidad de la verdad que ofrecer y ningún nuevo occidente surgiendo” (J.A.S.M.)**

**G.C.:** ¿En qué puede consistir -en tu opinión- la imposibilidad de las ciencias sociales, así como del llamado saber occidental, frente a los cambios, nuevos procesos y relaciones expresados en la sociedad actual? En el caso particular del pensamiento social venezolano, agotada la exégesis de los clásicos del marxismo, se abrió una coyuntura de redefiniciones teóricas, bajo el impacto de la moda althusseriana, a este respecto he pensado que tu reflexión sobre la especificidad venezolana, así como ciertas elaboraciones del MAS en su nacimiento, tuvieron mucho que ver con las posturas de Althusser ¿qué podrías decir sobre todo esto?

**J.A.S.M.:** Yo creo que eso no es cierto. Primero con respecto a lo que tú comentaste, hay dos puntos de vista que se discuten actualmente; un punto de vista que está apareciendo en la filosofía y en la ciencia social, en la reflexión sobre epistemología en Inglaterra y los Estados Unidos, que parte de lo siguiente: dicen que la racionalidad occidental que se impone con el surgimiento del occidente (el occidente es Europa), desde el siglo XVI en adelante, lleva una visión del mundo que pretendía la universalidad de la verdad, de su visión. Entonces toda la reflexión teórica en todas las vías, filosofía, economía, sociología, y en todas sus ramas, marxismo, positivismo, neopositivismo, todos parten de la misma idea, que desde este punto de vista es hacer eficiente, realizar en la praxis, la universalidad de la verdad occidental: y desde ese punto de vista el marxismo busca eso y busca eso el positivismo (¿y qué es lo que te hace un marxismo de todo esto?) negar todas las otras visiones del mundo y todas las otras concepciones de la verdad, la budista, la azteca, la inca, la islámica, todas esas son verdades diferentes, modos de ver el mundo diferente, “y los que tienen razón son los occidentales”. Hoy en día, los propios occidentales han dudado de la universalidad de su verdad; y el surgimiento de los pueblos, las revoluciones sociales socialistas, las revoluciones islámicas, las luchas nacionales han demostrado que hay un gran contenido de verdad en esas antiguas concepciones -el islam, el budismo- que tienen que ser incorporadas y mezcladas para la nueva visión del mundo: *No hay una nueva*

*universalidad de la verdad que ofrecer y ningún nuevo occidente surgiendo, porque quien podría ser la nueva verdad, que es la Unión Soviética y el socialismo se han desmoronado, han perdido la eficiencia, ese es un punto de vista.* El otro punto de vista con el cual yo comulgo más es que sí surgen contemporáneamente el marxismo y el positivismo, pero hay un punto de vista epistemológico desde el cual, es posible demostrar que hay una ruptura; ahora esa ruptura no es lo que tú dices que uno puede ser althusseriano, en realidad yo no me considero althusseriano; ni siquiera fanático de Althusser, lo he leído sí, pero no me gusta, me parece demasiado dogmático, igual que Poulantzas, y yo con ese dogmatismo no estoy de acuerdo, nunca he comulgado con un dogmatismo. Eso de llamar a la teoría con T mayúscula, esas son cosas absurdas, la prueba de que algo es verdad porque aparece en un texto de Marx como hace Althusser y lo hace Poulantzas, eso es ya para mí prueba suficiente de que no, de que es un pensamiento descalificable; a pesar de su complejidad, tiene cosas buenas.

**“Me ubico dentro del pensamiento marxista latinoamericano”**

**G.C.:** Estarías en este momento en la posibilidad de señalar -en relación a tí mismo-, una ubicación dentro de alguna de las corrientes, del marxismo, o en el campo por ejemplo de toda la reflexión sociológica actual.

**J.A.S.M.:** Yo me ubicaría más dentro del pensamiento marxista latinoamericano que tiene su propia especificidad y que tiene mayor autonomía que la que uno tiende a asignarle, porque es un pensamiento que está más ligado a la problemática del desarrollo, de lo que va a pasar con la sociedad nuestra, pues el pensamiento althusseriano, el poulantziano, es un pensamiento dentro del cual esa temática no aparece como preocupación y es por eso que no nos sirve para nada; el pensamiento marxista latinoamericano digamos científico, me parece a mí más dinámico, tiene mucho más que ofrece que el europeo.

**G.C.:** Cuando tú hablas así del pensamiento marxista latinoamericano, ¿es posible encontrarlo, identificarlo eso en algunas líneas?

**J.A.S.M.:** Digo, por ejemplo, marxista en el sentido de nombrar autores como digamos, *Cardoso*, como *Aníbal Quijano*, como *Héctor Silva M.*, como *Aguilar Monteverde* de México, *Rui Mauro Marini*, aunque hay muchas diferencias, muchas batallas que se han ganado, *Gunder Frank* mismo, o *Samir Amin*.

**G.C.:** La teoría de la dependencia constituye para tí un elemento clave para el reconocimiento de un proceso de constitución de un discurso de la sociología latinoamericana?

**J.A.S.M.:** La teoría de la dependencia como está siendo vista ahora desde una visión mucho más global, mucho más mundial, de mayor interpretación de lo que ha pasado y lo que pasa en el mundo, está reflejada en el libro *Política y Bloques de Poder*, en ese sentido, ese esfuerzo del libro *Política y Bloques de Poder*, es un esfuerzo que se inspira dentro de esa perspectiva.

### **“El país está otra vez en una encrucijada”**

**G.C.:** ¿Cuál sería la relación del Proyecto Venezuela 2000 del CENDES, con las exigencias que plantea lo que tú llamas pensamiento marxista latinoamericano?, ¿cuáles son las líneas básicas de ese proyecto que según tengo entendido está en discusión a partir de un papel de trabajo elaborado por tí, *H. Sontang* y *Armando Córdova*?

**J.A.S.M.:** Bueno, la línea básica es la siguiente: el problema que te planteas tú es que hay una sensación creciente en Venezuela en la derecha y en la izquierda que los esquemas que existen para proponerle al país no tienen vigencia, los adecos no creen más en su cuestión adeca, los copeyanos no creen más en su cuestión copeyana y en la práctica, en el gobierno se han dado cuenta de que los esquemas extranjeros importados (el neoliberalismo), nada de eso funciona, y dentro de la izquierda ya no hay esa fe ciega en la Unión Soviética, no hay nada que se le parezca pues, *y el país, eso sí lo podemos decir con toda precisión, está otra vez en una encrucijada, una encrucijada que es tal*

vez más terrible que la del 58, lo que significa que el país va a dejar de ser exportador de petróleo en el curso de unos 20 años, y que si no se hace algo ahora, una idea nueva, para trazar una nueva línea, los problemas van a ser de una extrema gravedad; entonces el proyecto se inscribe en buscar alternativas y la búsqueda de alternativas significa plantearse el futuro, y la reflexión teórica sobre el futuro, y no para que creamos que lo va a seguir alguien, sino para lanzar ideas para la discusión, que es el papel del intelectual, uno como intelectual nunca aspira que sus ideas sean limitadas cien por ciento (1) pero sí que enriquezcan la discusión y generen ideas para el colectivo social.

### Los Sociólogos y la Sociología.

**G.C.:** ¿Cuál es tu opinión sobre la condición intelectual del sociólogo en el país, sobre la producción sociológica?

**J.A.S.M.:** La mayoría de los sociólogos se dedican al oficio práctico y carecen de la capacidad y de la posibilidad en muchos casos, que su trabajo intelectual pueda ser transformado en algo más que un informe técnico para su supervisor, y de allí no pasa. De allí que la producción intelectual sociológica en Venezuela todavía no haya ocupado un espacio de importancia nacional, y la gente que se dedica a la profesión académica, a la sociología, en general es de muy escasa producción. Hay una bibliografía muy limitada y de esa bibliografía que se produce todavía más limitada aún es la que tiene que ver con los problemas reales, problemas del desarrollo, del conflicto, te pongo varios ejemplos: no hay ningún estudio sobre la clase obrera venezolana, no hay, a pesar de que la mayoría de los sociólogos son de izquierda, no hay estudios que uno pueda decir que valgan la pena sobre los procesos políti-

(1) "Cúdate del leal por ciento por ciento". C. Vallejos.

cos, que sean realmente serios, a excepción de muy poco de los que hemos hecho nosotros, en materia política electoral; hay más estudios hechos por los abogados que por los sociólogos, en materia de política estatal, un poco también, en materia cultural ideológica, del proceso de comunicación, todos esos han sido hechos más bien por los comunicadores sociales, por los psicólogos, que por los sociólogos.

**“No hay una cultura del tiempo que induzca a la producción”**

**G.C.:** ¿A qué factores atribuyes tú esas carencias, esos déficits de la producción sociológica en relación a la especificidad misma del país y la prioridad de estos problemas?

**J.A.S.M.:** Yo creo que fundamentalmente es a que por una parte la mayoría de los sociólogos efectivamente se dedican a una sociología práctica (esa es la profesión que se ejerce), así como los médicos no producen muchas obras científicas, los sociólogos tampoco, y los que nos dedicamos al mundo académico tenemos muy malas condiciones de trabajo en el sentido de que no hay una distribución del tiempo, ni siquiera una cultura del tiempo, que induzca a la producción, no hay una competitividad, sino que uno puede pasársela bien en su carrera, aumentar de sueldo y pasar con trabajos de ascensos que nunca se publican.

**G.C.:** Hasta ahora sostengo, en la investigación que estoy realizando sobre los sociólogos y la sociología en Venezuela, que la propia estructura universitaria estimula en cierta forma la prioridad del trabajo individual, y que el hábito del trabajo interdisciplinario o de equipo inter o unidisciplinario no es prevaeciente en el caso específico del país, hay cinco escuelas de sociología en las cuales se producen permanentemente, cada cierto tiempo, trabajos de ascensos de sociólogos que no son conocidos, la circulación y la difusión de lo que se produce muchas veces es ignorada y queda, digamos, en la sombra de las bibliotecas, archivos. Ese elemento contrasta con el conocimiento que hay de algunas figuras de la sociología entre las cuales estás tú, está Jeannette Abouhamad, por ejemplo, que no casualmente pertenecen a la

primera promoción y que constituyen una referencia inicial en cuanto a la condición precursora de la sociología en el país y al desarrollo de un cierto nivel de producción; pero las condiciones mismas de la relación de autoridad que el saber otorga y la propia estructura vertical de la universidad, explican en parte, la ausencia de un conocimiento sobre lo que se produce a nivel individual, por quienes no se han legitimado suficientemente.

**“No hay un clima intelectual, no hay una vida intelectual, no hay un debate público”**

**J.A.S.M.:** Te decía que no había condiciones para trabajar; me refería a todos esos factores, desde el desestímulo de la formación de equipos, hasta el desestímulo a la propia producción, pues cualquier persona que haga carrera universitaria, que serían los que tendrían más tiempo para producir da lo mismo que en cuatro años produzcan tres libros a que produzcan uno, y si tú produces tres libros, te van a permitir presentar uno solo para el trabajo de ascenso, y si produces uno también, de modo que hay un desestímulo, y si no produces ninguno, te aguantan todo el tiempo posible sin despedirte de la universidad hasta que produzcas el trabajo de ascenso, o sea, que no hay ningún estímulo, y si lo produces no te preocupas por pulirlo y publicarlo, y si te preocupas por pulirlo y publicarlo, como han hecho algunos, nadie te lo comenta, entonces *no hay un clima intelectual, no hay una vida intelectual, no hay un ambiente que va más allá de un pequeño grupo que uno conoce, no hay un debate público.* Para comenzar que no hay revistas, hay dos revistas nada más, entonces eso es lo que desestimula, yo creo que ese es el factor o el conjunto de factores que desestiman la producción.

**“La producción sociológica superará la de los economistas”**

**G.C.:** Desde tu experiencia personal, profesional, universitaria, académica, cómo ves tú la relación de participación de un sector como el de los economistas en relación a los sociólogos, en cuanto al proceso de producción del conocimiento sobre nuestra propia realidad? Hay quienes afirman que los economistas han producido un poco más que los sociólogos en relación al país.

**J.A.S.M.:** No creo, porque los economistas a pesar de tener más años que los sociólogos (los economistas tienen cuarenta años), en cuanto a conocimiento del país, estamos más o menos a la par y pienso que la producción sociológica va pronto a superar a la de los economistas, por una razón muy sencilla: la de los economistas es una profesión que gana mucha plata y no hay una generación sustitutiva de la generación que produjo los conocimientos teóricos de la economía venezolana, no hay sustituto de Max Flores, de Héctor Silva M., de Maza Zavala, de Armando Córdova, Francisco Mieres y Héctor Malavé Mata. En el caso de los sociólogos hay gente que está produciendo, que está escribiendo, que está comenzando, que está batallando, que se está preparando. En los futuros años va a haber mayor producción sociológica que producción de los economistas.

**“El paradigma tradicional-moderno sigue gobernando la investigación y pensamiento sociológico en el mundo”**

**G.C.:** ¿Cuáles señalarías tú como los elementos posibles de la crisis de la sociología, pensando en Venezuela?

**J.A.S.M.:** Claro, no hay una crisis de la sociología en Venezuela, hay una crisis de la sociología que tiene sus manifestaciones en Venezuela y que se da como expresión de esa crisis mundial de interpretación sociológica, yo me atrevería a decir lo siguiente, sin pecar de inmodesto, pero diría que el nivel de las discusiones que nosotros tenemos en Venezuela en muchos campos es muy superior al que se tiene en Francia o al que se tiene en Estados Unidos, muchos de nosotros venimos aquí y nos encontramos con discusiones que lo que hacen es girar sobre problemas que uno resolvió hace tiempo, por ejemplo, yo acabo de ir a ese seminario, en Argelia, en la Universidad de Naciones Unidas; un seminario que demuestra a las claras que todavía no han superado el esquema tradicional-moderno -aún los marxistas-, yo diría que es el esquema, a juzgar por los que estaban en esa reunión, es el esquema, el paradigma, que sigue gobernando la investigación



y el pensamiento sociológico en el mundo, porque ahí había gente de todo el mundo.

**G.C.:** Como has aludido de nuevo al paradigma tradicional moderno, ¿podrías ampliar tus consideraciones sobre las características básicas de ese paradigma, vista la importancia que le atribuyes al afirmar que sigue gobernando la investigación sociológica?

**J.A.S.M.:** Bueno, eso es un poco complicado, para decirlo así, hay un trabajo que yo hice sobre eso, pero para decírtelo grosso modo, es un paradigma que arranca con la visión empirista, positivista del universo, en el mundo, particularmente con los economistas clásicos y en particular con Marx, en el cual se toma como modelo el desarrollo capitalista, cualquiera que sea el período de estudio; y a partir de ahí trazan una línea evolutiva unilineal para la humanidad, que va de lo tradicional a lo moderno. Además de ser unilineal es eurocéntrico, porque lo moderno es la referencia occidental europea, aparte de eso es, digamos, un modelo reformista para decirlo así, porque bastaría con eliminar los obstáculos que impiden la transición para que cualquier país llegue a lo moderno; por lo tanto, no hay una referencia revolucionaria ni de clases, ahí desaparecen las clases, desaparecen los agentes de cambio, y por lo tanto la sociedad queda diluida, y por último, es un paradigma absolutamente abstracto, todos sus referentes y componentes teóricos son totalmente vacíos de contenido social, histórico.

**G.C.:** Dame un ejemplo dentro del aparato conceptual y categorial de este paradigma que permita reconocer la condición abstracta en cuanto a la no inserción del sustrato histórico empírico en el paradigma mismo.

**J.A.S.M.:** Bueno, sobre el propio concepto de lo moderno hay un libro de Parsons que considero yo es uno de sus mejores libros, se llama *La Modernización del mundo*, es un libro pequeño, en donde él trata de demostrar que la modernización, que el modernismo, comienza con los griegos, entonces para él, el mundo moderno es el mundo que arranca de la antigüedad griega, con la revolución teórica que hacen los griegos, pero mo-

derismo para la mayoría de los teóricos es la sociedad occidental actual, la que arranca en los siglos XVII - XVIII, entonces si tú puedes usar el mismo concepto para una sociedad como la de los griegos, que utilizas para ésta, "la moderna", si haces un esfuerzo de imaginación y te imaginas que han transcurrido veinte siglos, en el siglo cuarenta, nosotros vamos a ser lo tradicional y ellos van a ser lo moderno, entonces el mismo concepto que sirve para calificar realidades históricas tan diferentes, con contenido sociales tan diferentes, resulta algo demasiado abstracto.

### **"La mayoría de los marxistas ha olvidado la perspectiva histórica"**

**G.C.:** Si, pasa lo mismo que tu decías hace algunos años comparando el concepto de clase social y la noción de status socio-económico. Yo supongo, por tu propio compromiso político que la alternativa a ese paradigma tradicional está para tí en el marxismo, pero como has establecido afirmaciones críticas en relación a la experiencia de los socialismos existentes y te has referido a los elementos de crisis dentro del marxismo, entonces, la alternativa de la explicación e interpretación marxista cómo puede lograr ser entendida en términos de su alcance, heurísticamente hablando, a propósito de ese déficit del paradigma tradicional moderno?, es decir, si el marxismo está en crisis ¿qué es lo salvable dentro de esa crisis a nivel de su aparato conceptual teórico, a nivel de su fundamento epistemológico, que pueda aportar elementos positivos para una alternativa del conocimiento de una realidad como la latinoamericana o venezolana?

**J.A.S.M.:** Bueno, lo que pasa es que para mí la mayoría de los marxistas ha olvidado efectivamente la perspectiva histórica, si uno usa el marxismo no como dogma, sino como método, no puede menos que llegar a la siguiente conclusión, estamos viviendo un período de transición mundial de un modo de producción a otro, en consecuencia como es una transición, esa transición se da por mil y un experimento histórico y de naturaleza diferente, que va construyendo hacia el futuro un nuevo tipo de sociedad, digamos, si tú te sitúas en 1500 y tú ves lo que hay en Europa, ¿qué ves tú? tú ves 2000 Estados, y tú no ves capitalismo ni ves burguesía, ni ves proletariado, sino que ves mil y un experimentos

que se están dando: en 1500 -200 años después fue cuando empezaron a llamarlo capitalismo y burguesía, 300 años después-, claro, nosotros pretendemos que en 60 años de experimentos, 70 años, este es el verdadero socialismo que convertimos en regente de la historia, cosa que es totalmente antimarxista y es por eso que a mí me da risa, si este es el verdadero socialismo, son múltiples las vías que están buscando los pueblos para llegar al nuevo modo de producción y entonces cada experiencia es tan auténtica como la otra y ninguna va a ser la verdadera, entonces desde un punto de vista ya político que es lo que uno tiene que buscar en un momento histórico como éste, buscar una experiencia que supere los errores de las anteriores, los errores como por ejemplo: la pérdida de la libertad, la pérdida de la individualización, la degradación política, la coerción, que son características de los experimentos socialistas, si no es posible lograr la mayor autonomía del individuo para decidir sobre sí mismo. Eso hay que buscarlo dentro de nuestras propias raíces históricas, si es que somos socialistas, porque esa es una de las ventajas que tienen los objetivos claros.

### **“La libertad social nunca ha existido”**

**G.C.:** Hay dos cosas aquí importantísimas a propósito de una filosofía básica humanista como visión, porque interpreto que hay una preocupación antropológica importante en lo que acabas de decir en cuanto al problema de la libertad y su ejercicio, y al problema de la coerción, yo te preguntaría lo siguiente: ¿tú consideras que la noción de libertad es susceptible entenderla en el contraste durkheniano entre lo individual y lo social, o si de lo que se trata es de que el ejercicio de la libertad es posible en términos de la libertad individual, en términos del individuo. Es decir, dentro de una caprichosa hipótesis de anulación de un concepto de libertad colectivo, yo diría: lo colectivo es una ficción estadística, la libertad es un acto localizable sólo a nivel individual, ¿eso sería incompatible con la visión que tú tienes cuando haces referencia ahora, al problema de la libertad y la coerción?

**J.A.S.M.:** Sí, porque para mí no es una dicotomía, pues no son opuestos, porque para mí la libertad individual es una conquista histórica de pueblos en lucha, no puedes rechazarla, no puedes eliminarla porque para mí eso es un retroceso, lo que tienes que buscar es perfeccionarla y ampliarla a la sociedad, y eso es como si una vez que el Estado se separa de la iglesia con el capitalismo buscáramos de nuevo unir al Estado y la iglesia, sacralizar al Estado, eso sería un retroceso totalmente. Eso es una conquista histórica, la descentralización del Estado tú no la puedes plantear como si fuera una contradicción de dos términos que tienen el mismo cariz histórico, porque no tienen el mismo cariz histórico, porque *la libertad social nunca ha existido*.

**G.C.:** Bueno, justamente hablo de ficción estadística para referirme a la expresión libertad social o libertad colectiva, pero ahora hay una cosa, si yo te planteo el problema del poder y la dominación para el caso de los socialismos existentes a nivel del macro modelo social, el elemento del poder yo lo veo como una condición inevitable, es consustancial a toda organización social, el ejercicio de un poder y el de una jerarquía, entonces, ingenuamente hablando, los socialismos no logran acabar con el problema de los superpoderes, del poder y de su ejercicio; al fin y al cabo hay una distribución desigual de la participación de los individuos, que conduce a la necesidad de repensar, en que consiste un proyecto revolucionario.

### **“Una nueva internacional: dos nuevos ejes mundiales”**

**J.A.S.M.:** Pero no es necesariamente así, es que los cambios Gregorio que están ocurriendo en el mundo son tan tremendos, que van a obligar a cambiar muchos esquemas, si tú te lees el periódico hoy vas a ver las declaraciones de Santiago Carrillo, donde definitivamente declara que la Nueva Alianza Internacional no puede construirse alrededor del PC y del partido de la Clase Obrera, porque eso evidentemente ya no es, ni nadie cree que es el partido de la clase obrera, que hay que buscar una nueva alianza entre los partidos socialistas y los partidos comunistas que

buscan el futuro del mundo en el mundo subdesarrollado, ¿qué te está planteando? una nueva internacional, una nueva internacional de corte diferente. Es muy posible otro punto de vista, la reacción de Francia y Alemania ante Polonia, el veto de Estados Unidos y las sanciones que se niegan a pesar del lío que ha habido aquí, como tú muy bien lo sabes, posiblemente una mayor protesta que en Estados Unidos, bueno, ha estado formándose un nuevo eje, o dos nuevos ejes, el eje París-Bonn-Moscú y el eje Washington-Pekin-Tokio. Dos nuevos ejes mundiales, porque los ejes anteriores ya no funcionan en la práctica como acuerdos políticos, pero en la práctica pueden darse, y son ejes que te cruzan barreras ideológicas (el marxismo), ¿qué explicación tienes tú para eso?, ¿cómo una persona que es marxista ortodoxo puede situarse en el eje París-Bonn-Moscú, o en el Pekín-Tokio-Washington? ¿cómo va a explicar esa alianza? ¿cómo va a explicar esas conversaciones? Entonces dentro de ese contexto mundial es que tienes que diseñar una política, una política nacional, porque si eso que te estoy diciendo es cierto, no tiene ningún sentido la política internacional anterior para el desarrollo nacional, tienes que buscar insertarse en el nuevo mundo que se está construyendo y aprovechar que son ejes no constituidos. Entonces claro, dentro de ese contexto parecería absurdo adoptar un modelo soviético que es la eliminación de las libertades individuales por una supuesta libertad estadística social, no tiene ningún sentido, eso que para la Unión Soviética en su momento pudo haber lucido posible y a lo mejor no tenía ninguna otra alternativa histórica, eso lo creo yo y no podemos echar culpas a nadie, igual pudo haber sido en China, pero *para nosotros en América Latina que no tenemos tradición de modo de producción asiático que nos pese, como le pesan los zares a los rusos o los emperadores chinos a los chinos, las cosas son diferentes.* (1).

### **La producción intelectual, visión general, perspectivas**

**J.A.S.M.:** Hay algo que hay que añadir dentro del contexto mundial y es que en los países socialistas, la producción intelectual no puede avanzar, es imposible que avance por la represión que hay. En los países europeos, Francia, particularmente en Italia, pero que quizás menos, Francia e Italia son los que mayor re-

flexión han hecho sobre el marxismo, están demasiados atrapados por su necesidad de ir a la fuente original de Marx y poder ser llamados marxistas, aún cuando rompan con la fuente original de Marx y poder ser llamados marxistas, aún cuando rompan con el Partido Comunista. Quizás en Francia ahora, si se prolonga la experiencia socialista, renazca un nuevo pensamiento. A Inglaterra nunca le preocupó el marxismo, nunca, no hay ningún marxista inglés, eso es importante, o en Estados Unidos sí puede haber una evolución importante, pero en América Latina, los únicos países donde puede haber producción por las condiciones políticas son México y Venezuela. Y más en Venezuela que en México, de modo que las condiciones políticas mundiales hacen que Venezuela en este momento, mientras exista esta democracia débil, burguesa, todo lo que tú quieras, hay una situación en la cual tú puedes discutir, escribir, y puedes reunir gente, traer gente, y lo que falta es crear las condiciones de trabajo para que empiece a germinar eso, yo creo que eso se va a ir creando poco a poco, por eso yo soy bastante optimista, no que se va a establecer una nueva teoría en Venezuela, pero sí que se van a plantear ideas que van a tener importancia.

**ENTREVISTA A JOSE AGUSTIN SILVA MICHELENA  
PARIS - 7 DE JUNIO DE 1983**

**(Fragmentos)**

**(REALIZADA POR  
GREGORIO A. CASTRO)**

**El trabajo intelectual: problemas de la Investigación y Producción**

**G.C.:** ¿Cuál sería tu opinión sobre la relación entre investigación, producción, difusión, es decir, cómo vez la relación entre lo que se produce a propósito de lo que se investiga?

**J.A.S.M.:** Bueno, yo creo que la investigación tiende a aumentar, pero que el producto de esa investigación circula muy escasamente. Porque en la práctica no hay canales de difusión de la investigación. Para publicar un libro actualmente en Venezuela, el autor tiene que conseguir financiamiento; no hay ninguna editorial que te financie el cien por ciento del libro, si eres un autor no conocido; y no hay revistas, prácticamente la única que existe es la de la Sociedad Venezolana de Planificación, porque la revista del Instituto (1) se acabó varias veces, la del Instituto de Estudios Políticos sale una vez al año, entonces hay muy poca publicación. Más artículos de periódicos que artículos científicos, e incluso, los artículos de periódico tienden a dar más fama y mayor "chaché" intelectual que los artículos científicos, y por eso mucha gente prefiere los artículos de periódico, lo que es conocido. El intelectual conocido es el que escribe en el periódico y es el que tiene fama de intelectual y de científico, cuando realmente no es así. Entonces hay un hiato ahí, una brecha importante que hay que cerrar.

**G.C.:** En estos días yo estaba conversando con una persona, egresada de la Escuela de Letras, una persona que tuvo una experiencia, que fue la de la Renovación entonces ella me decía: "Bueno, es que tú hablas de intelectuales, del campo intelectual en Venezuela, yo no creo que en Venezuela haya intelectuales". Eso, por supuesto, remite al problema de una definición de intelectual, me interesa saber qué piensas tú del intelectual en tanto que categoría, clase, grupo, etc. Yo supongo, que tú no estarías de acuerdo en que a los intelectuales se los pueda considerar como una clase social . . .

**J.A.S.M.:** No, es un sector de clase importante . . .

**G.C.:** En el caso venezolano ¿qué pasa?

**J.A.S.M.:** Yo diría que una definición amplia de intelectual, no restringida sino amplia, es la persona que se gana la vida con la creación de su trabajo, pero que así se gana la vida. Entonces, tú tienes claramente diferenciados dos sectores: el sector tecnocrático que es el que trabaja en la consultorías privadas o en empresas del Estado, que tiene una dinámica propia y está sujeto a normas, mecanismos ideológicos muy fuertes, y tienes al intelectual más libre, que tiene más capacidad de acción, mayor capacidad crítica, que es el que está ligado a las universidades y a la vida académica. Es ése el que tiende a dar la imagen del intelectual. Ahora, ese intelectual lleva una vida muy diferente a la del intelectual norteamericano o a la del intelectual europeo. Ese es un intelectual que podríamos definir como a un bien libre, es un bien de uso común; su trabajo no es valorado económicamente; es la persona que es llamada a dar múltiples conferencias, asesorías, escribir artículos, participar en toda clase de eventos y jamás se le paga nada por su trabajo. Además es el intelectual que está a la disposición de los estudiantes cuando los estudiantes quieren consultarlo, y por lo tanto, su tiempo de trabajo efectivo, es un tiempo de trabajo que se reduce prácticamente a las horas de no-trabajo: sábado, domingo y noches, también perturbadas por los estudiantes, profesores y los amigos que vienen a consultarlo. Y aparte de eso, ese intelectual, apenas adquiere fama, es utilizado por los partidos políticos y su tiempo de trabajo es también



utilizado políticamente. Como es usualmente una persona con compromisos políticos, entonces termina por tener una productividad menor que la del intelectual europeo o la del intelectual norteamericano, protegidos de todo eso.

**G.C.:** Hay un asunto, la tiranía político-partidista en el caso venezolano, que tu has mencionado y la vuelves a mencionar ahora. En este caso para la situación particular del intelectual, es un elemento tan fuerte, de acuerdo con lo que tú estás diciendo, que en Venezuela no se podría hablar de una autonomía intelectual.

**J.A.S.M.:** No tiene legitimidad como campo. Tú te legitimas en la medida en que tu actividad como intelectual abarca otros campos, el periodismo, el conferencismo, la política; ahí es como eres conocido. Pero en cuanto a tus propios escritos, económicos, sociológicos, políticos, científicos, eres muy poco leído, entre otras cosas porque la gente no lee. Cuando el trabajo es fuerte, es difícil de leer, simplemente no lo leen.

**G.C.:** ¿Incluyendo ahí al mercado natural de la propia producción intelectual?

**J.A.S.M.:** Al mercado natural de la propia producción intelectual, porque los estudiantes no los leen, los profesores no los leen. Y eso es comprobado, yo no sé si en tu encuesta, te van a decir la verdad, eso es un poco violento. Pero tu agarras las tres o cuatro obras principales que se han producido en Venezuela, los más conocidos, y tú le haces una encuesta a la gente, te van a decir que sí se los leyeron, pero al preguntarlas te das cuenta que no los han leído.

**G.C.:** Fíjate, aquí hay una parte en la encuesta en donde yo digo lo siguiente: "a continuación se le presenta una lista de distintas áreas y sub-áreas sobre las cuales recae la atención de la investigación de la sociología, ¿podría mencionar para cada área o sub-área, en base a la información que maneja, dos investigaciones que se estén realizando en el país o que estén concluidas,

etc., que usted juzgue de cierta relevancia?". Construí 26 áreas, áreas y sub-áreas: Sociología Política, por ejemplo, sociología de los partidos políticos, del liderazgo, sociología de la burocracia, del Estado, Sociología del Arte, del conocimiento, de la medicina, etc.

**J.A.S.M.:** Sí, esa es una buena aproximación, claro que la gente puede ir a una biblioteca y llenar el cuestionario con la ficha de la biblioteca.

**G.C.:** Yo tuve algunas experiencias con las personas que están aquí, que se han confrontado a si mismas al responder al cuestionario y hay alguien que me dijo que se sintió examinado. Considero que nadie está obligado a tener con claridad en la cabeza, todo lo que se ha escrito en las distintas posibles áreas particulares de especialización de una disciplina como la sociología. Tú planteas con un énfasis que yo interpreto a través de la reiteración, que en cuanto a la relación entre la investigación, la difusión y la recepción de la producción hay un problema: la gente no lee. Como ves tu a este respecto, la cuestión de la reflexión sobre los grandes problemas del país, sobre el estado de elaboración teórica respecto a la especificidad de Venezuela, si se considera que hay un fuerte pragmatismo que actúa fuertemente sobre la función intelectual y reflexiva. ¿Qué dirías sobre esto?

**J.A.S.M.:** Es que es doble la cosa, porque por una parte, tú no puedes encontrar un nivel de reflexión profunda si no tienes un postgrado, y el postgrado es muy reciente, un doctorado particularmente, que es donde efectivamente la gente construye su capacidad de reflexión. Tú no puedes esperar que un alumno de 4 ó 5 años de estudios te haga una reflexión, no tiene la capacidad, es un problema de capacidad, de preparación, de manejo, sobre todo en el campo de la sociología donde se requiere una cierta maduración. Ahora, yo pienso que en el caso de Venezuela la producción intelectual que teoriza sobre lo que podríamos llamar la sociedad venezolana, ha sido bastante aceptable y hasta cierto punto menospreciada. Nos ha permitido comprender la sociedad venezolana, sobre todo a partir de los años 60 en adelante, después del fracaso de las guerrillas, que fue un golpe muy du-

ro, y que hizo reflexionar a mucha gente para no lanzarse con teorías especulativas a la acción práctica, lo cual ha permitido, aunque no recogida en un solo volumen, una producción intelectual bastante seria, importante, que permite entender la sociedad venezolana. Es decir, cuando uno te habla a tí de una proyección de qué es lo que puede pasar en el país en los próximos años -que es lo que tú me preguntaste-, si te lo puedo decir en tres párrafos es porque tengo una madurez en relación a una cantidad de información producida por mucha gente. Y eso no ocurre en ningún país, o en muy pocos países.

### **La producción sociológica en Venezuela**

G.C.: Mira, hay quienes dicen, a propósito de América Latina que en Brasil, hoy, la sociología ocupa un espacio tan importante tanto en la definición de las políticas estatales como . . . en relación al hecho de que en el proceso de inserción del sociólogo en la sociedad brasileña es uno de los más fuertes de América Latina, más aún que lo que se puede considerar en el caso de México y en el caso de Argentina. Tú aquí en el análisis que haces del problema del equilibrio mundial, en *Política y Bloques de Poder*, cuando te refieres al problema de América, a propósito de la política intervencionista de Estados Unidos, haces referencia o, utilizando comillas, y después de citar a Octavio Paz al problema de los tres grandes, de los denominados los tres grandes de América Latina: Argentina, México y Brasil. Haces referencia al problema de la política sub-imperialista y al caso brasileño. A mí me interesa un poco saber qué piensas tú sobre algunas impresiones en cuanto al sociólogo y la sociología venezolana, pues otros latinoamericanos, sociológicos, y gente que afirma que los sociólogos venezolanos, somos teoricistas especuladores, nos manejamos con modelos muy abstractos, y se nos asocia, de manera general a la cuantía de recursos que hay en el país, pero de manera poco relevante a un nivel de producción como ése al cual tú haces referencia cuando hablas de que sí podemos decir concisamente que hay un estado de conocimiento, suficiente sobre el país. Estoy actuando aquí un poco repitiendo, cosas dichas por otros latinoamericanos, y algunos europeos, para ver qué efecto puede producir en tí. . .

**J.A.S.M.:** Sí, bueno una cosa es la producción intelectual como fenómeno masificado y otra es la producción intelectual de un grupo selecto de individuos. Yo te decía a tí, el primer factor que ha impedido una producción intelectual de alta calidad masificada, ha sido que el sociólogo venezolano consigue trabajo fácilmente después de graduarse, sin tener ningún postgrado, cosa que no pasa en ningún país del mundo. Tu vas a cualquier universidad brasileña, de más o menos cierta categoría, y todos tienen por lo menos una maestría. Tú vas a la Escuela de Sociología de la U.C.V., y los que tienen maestría o post-grado son muy escasos. Yo no sé cuántos serían, pero son muy escasos, ahora es cuando esto está comenzando. En una formación así, no puedes esperar una gran producción intelectual, ni una gran investigación. Pero eso no quiere decir que no haya individuos que no se hayan preparado y que tengan o no maestría, hayan logrado producir intelectualmente una producción clara, valiosa e importante, que te ayude a comprender tanto las raíces culturales e históricas de Venezuela, como sus condiciones actuales. Eso no quiere decir que no haya lagunas, ni que no haya cosas que investigar.

**G.C.:** ¿Cuáles serían las lagunas más significativas en materia de investigación sobre el sistema socio-político, cultural, sobre el espectro del país en el área de las ciencias sociales, dónde consideras tú que se cojea más, que es más frágil la investigación?

**J.A.S.M.:** No hay investigación sobre partidos políticos, no hay investigación general sobre las clases sociales . . . sí las hay en relación con el Estado, pero como expresión de sectores y factores de clases. La investigación nuestra en el CENDES tiene que ver con el Estado, que era la pregunta; pero en tantos sectores de clase, la investigación de las clases sociales, eso está prácticamente en pañales. Es diferente porque de un lado están las fuerzas sociales y del otro la estructura. Esos son los fenómenos notoriamente menos trabajados, y también todo lo que es la conformación de la conciencia. De eso lo único que hay son muy pocas cosas, y ya viejas.

#### **Las acusaciones sobre el CENDES y Conflicto y Consenso**

**G.C.:** En relación, a *Conflicto y Consenso* y las condiciones del acuerdo entre el CENDES y M.I.T., quería saber si para

ese momento, (cuando el CENDES solicitó la participación de M.I.T.), cuáles fueron las condiciones, los mecanismos que estuvieron presentes en esa relación interinstitucional, cómo fue la negociación para el acuerdo? porque me dí cuenta que en la entrevista anterior esa parte no estaba clara.

**J.A.S.M.:** Bueno, eso no tiene nada de misterioso. La idea es que el CENDES decidió hacer una investigación de determinadas características. Y esa investigación la llegamos nosotros a decidir previamente, en unos trabajos que hicimos, con un diagnóstico previamente hecho que es el que está publicado por Ahumada en el libro nuestro, *Exploraciones en Análisis y Síntesis*, y sobre la base de ese diagnóstico determinamos que en la parte política, teníamos que hacer un estudio de la élite y un estudio de la masa, y seleccionamos a M.I.T. porque allí estaba Daniel Lerner, que acababa de publicar un libro sobre el Medio Oriente, en el cual utilizaba el paradigma tradicional moderno, en la forma más imaginativa, que era el paradigma que nosotros habíamos considerado como adecuado en la sociología del desarrollo, en el modelo que manejábamos y Ahumada, conocía bien la forma de trabajo porque era egresado de Harvard. Entonces, nos pusimos en contacto con el Centro de Estudios Políticos, de política internacional de M.I.T. y a ellos le interesó. Teniendo ellos vínculos con la Fundación Ford (en aquella época la Fundación Ford tenía una oficina en Caracas para América Latina), conseguimos el financiamiento, y se determinó que participaría en el proyecto, en la parte del estudio de la élite, Frank Bonilla, sociólogo norteamericano, con amplia experiencia en América Latina, de origen puertorriqueño, y en la parte de la masa un sociólogo norteamericano, sin experiencia en América Latina, pero que había tenido experiencia en el Medio Oriente, que era Frederick Frey, y que tenía mucho conocimiento de muestreo. Sobre esa base ellos se trasladaron a Venezuela, Frank Bonilla durante un año y Frederick durante un período de seis meses, que fue el período de diseño del cuestionario y recolección de la información, y posteriormente, entonces, con toda la información, nos trasladamos nosotros a M.I.T. y cuando digo nosotros te estoy hablando de Frank Bonilla, Julio Cotler, un sociólogo peruano, que fue contratado por

el CENDES para trabajar con Bonilla en la parte de la élite, junto con Gabriela Bonfenmayer; la parte del estudio de la masa, la dirigí yó básicamente. Después estando en M.I.T., digamos, más que todo por falta de afinidad en la visión política y en la visión metodológica con Frederick, yo me encargué sólo del estudio que posteriormente resultó publicado como *La Crisis de la Democracia*, y Franck Bonilla trabajó con Cotler y Gabriela Bonfenmayer en la parte de la élite. Y entonces utilizamos todos los medios técnicos y lo publicamos. Eso era un convenio con M.I.T. con financiamiento de la Fundación Ford.

#### **M.I.T. y la CIA**

**G.C.:** Escuchando parte de la entrevista anterior, hay un momento en el cual tú me dices que, ciertamente, se confirma que hay una parte de M.I.T. que colabora con la CIA, pero que era evidente y que había pruebas de eso. Ahora bien, en ese momento ¿no había elementos de información que hiciesen suponer a ustedes que el hecho de trabajar y procesar los datos y la información en el contexto de M.I.T., fuese algo usurpable y que fuese quitado por los centros de investigación de la CIA?

**J.A.S.M.:** Bueno, te voy a decir una cuestión; cuando uno trabaja en forma científica, no tiene ninguna forma de protegerse de la información. Tú no montas un aparataje de seguridad, tú montas la seguridad que tú le das a la persona que entrevistas para mantenerla en anonimato, si es que la entrevista implica el anonimato tal como nosotros le dijimos a los líderes: "háblenos francamente que nosotros le garantizamos que esta entrevista no se va a publicar, en lo que respecta a nosotros". Pero en el CENDES no había ningún guardia de seguridad, ni nada, ni en M.I.T., *y yo me imagino que la si la gente de la CIA se mete en el Kremlin y roba documentos, y los del Kremlin se meten en la CIA y se roban documentos, si quieren robarse cualquier cosa se la roban.* Se la roban porque tú no tienes ninguna seguridad. Yo, personalmente, en M.I.T. nunca noté el interés de utilizar nuestra investigación con fines de pasarla a la CIA, o con propósitos de asesoramiento. Ahí las cuestiones ocurren, como ocurren en las universidades norteamericanas, que las cosas son muy abiertas, y los profesores que estaban trabajando de asesores en Viet Nam, se sabía

que estaban trabajando en Viet Nam y su investigación era para Viet Nam, y esos eran los que estaban asociados. Esos profesores no tenían nada que ver con nosotros y jamás se interesaron en la investigación que nosotros estábamos haciendo, a no ser que fuéramos a presentar un "paper", una cuestión. Pero los archivos que yo tenía en la computadora, *la clave de ese archivo la tenía yo y más nadie*, y a nadie que yo no le dijera la clave para entrar o usar mis datos, no la podía usar. Nadie la puede usar porque el que conoce de computadoras sabe, que tienes una clave de acceso y tienes un programa de manejo, y si tú no tienes esa clave de acceso y el programa de manejo, simplemente con eso no haces nada porque no entiendes nada y eso lo tenía yo, pues, y a mí nadie me pidió nunca usar esos datos, ni siquiera estudiantes de M.I.T. para hacer tesis ni nada de eso. Igual ocurría con Frank Bonilla, y cuando yo me vine me traje todas las tarjetas originales y eso, mal qué yo sepa, más nunca nadie lo ha utilizado en veinte y pico de años. La información que pude procesar e informar es pública, porque la hicimos para publicarla, ahora si ese libro lo coge gente de M.I.T. o quien sea, ( . . . ) qué secreto voy a tener yo con encuestas cuando hice 5.800 cuestionarios y reproduje ocho mil ejemplares de la encuesta. Eso no tiene ningún sentido, es como si tu vinieras a decirme que esta entrevista es secreta. Cuando una gente saca sesenta ejemplares, ya cualquiera los puede reproducir, para la entrevista, eso no tiene nada de secreto, ni super secreto. Lo importante es el resultado de la investigación visto en perspectiva. Qué es lo que dió esa investigación como resultado, y si fue una investigación que contribuyó o nó a reorientar al movimiento popular, y eso no lo hace uno a través de la publicación científica sino a través de su conexión política, y por eso es que yo te decía la vez pasada que cuando yo obtuve las primeras conclusiones y volví a Venezuela, me reuní clandestinamente, les dije: "mira esto no tiene futuro sino a 10, 15 años aquí el movimiento revolucionario tiene que prepararse para 15 años, que es la próxima oportunidad de la toma del poder".

**G.C.:** ¿Cómo sentiste tú hace 20 años, en el contexto de aquella atmósfera creada a propósito de la relación que se estableció entre la investigación, *Conflicto y Consenso*, la CIA y M.I.T.

Es decir, ¿qué pasó con José Agustín Silva M., como persona, como intelectual, como sociólogo, como profesional; qué pasa con ese tipo de experiencia?

**J. A. S. M.:** Ese tipo de experiencia es muy traumatizante, porque tú tienes una conducta personal y una conducta política que no asume que estás siendo totalmente calumniado en un campo en el cual no tienes ninguna posibilidad de defensa. Yo muchas veces lo he pensado y comparado, con la acusación que te pueden hacer en un momento dado, públicamente, de agente extranjero. ¿Cómo compruebas tú que eres espía o que no eres espía?. Esas son cosas imposibles, eso solamente se puede comprobar -y fue la reflexión que yo me hice- a través de la seguridad personal, de tu conducta a lo largo de los años y de tu compromiso político. Y por eso yo adopté la posición de no responder ningún otro ataque, sino contestar en un solo artículo que publiqué en la revista *Rocinante*. No publiqué nada más.

**G.C.:** ¿Tú no recuerdas el año?

**J.A.S.M.:** Si, como nó, yo la tengo. Te puedo dar una copia en Caracas. Y fue lo único que publiqué. Y otra cosa, que era mi posición sobre el imperialismo que publiqué en una revista que tenía el MIR dirigida por Edmundo Aray, no me acuerdo muy bien cómo se llamaba . . .

**G.C.:** ¿Rocinante ? . . .

**J.A.S.M.:** Rocinante. Fueron las dos únicas que publiqué. Después, Rodolfo Quintero me atacó cien veces y yo nunca le contesté. . . Mi acción, mi compromiso con los estudiantes, con los profesores, con los partidos políticos, eso es lo que deba dar la seguridad a la gente y decidir si uno trabajó o no trabajó para la CIA.

**G.C.:** ¿Tienes ese ejemplar de Rocinante?

**J.A.S.M.:** Lo tengo, pero tendría que buscarlo. Es sobre



la cuestión del imperialismo y de los intelectuales. . . . Nunca oculté la cara pues, a cuanta conferencia me llevaron los estudiantes yo fui; yo no tenía absolutamente nada que esconder, ni por qué avergonzarme, ni de nada, porque lo primero que uno siente en un ambiente de renovación como el que había, es ser perseguido, y ¿por qué me voy a sentir yo perseguido?

**G.C.:** Tú tuviste una clara actitud de adhesión y de defensa del Movimiento de Renovación. . .

**J.A.S.M.:** Si, la renovación . . . yo creo, simplemente, que eso fue un truco de Rodolfo Quintero para sacarse de encima la crítica que él tenía encima en el instituto; él era Presidente de la Comisión de Renovación y entonces cuando le viene aquel movimiento encima, él dice: aquí está, vayan a tomar al CENDES; allí está el imperialismo y ya está, un truco . . .

**G.C.:** Yo me encuentro entre los estudiantes que fueron a la toma con Rodolfo Quintero y Malavé Mata, Heinz Sontang estaba también en la toma del CENDES. (Heinz llega en el 67, no es así?, en el 67-68 a Venezuela. Ahora voy a tener oportunidad de hablar con él y pienso hacerle una entrevista en relación con esto.) Mira José Agustín, las últimas dos cositas son las siguientes, una a propósito del nivel de análisis de *Conflicto y Consenso* y la parte sobre la masa, y del nivel de análisis del libro de Bonilla *El fracaso de las élites*, es decir, *La Crisis de la Democracia* y *El fracaso de las élites*, las dos expresiones conjugan suficientemente dos aspectos importantes de una relación que, yo te acabo de decir ahora, que me interesa. En cuanto a las élites, bueno, por ejemplo, la élite intelectual venezolana y luego el sistema político venezolano. Tu habías hecho una descripción que yo entiendo perfectamente, y me parece fundamental, entre las clases sociales, como fuerza, es decir, la correlación de fuerzas de clases en relación con el Estado y luego el problema de la estructuración -strictu sensu- de la sociedad venezolana.

**J.A.S.M.:** Bueno, en ese libro de *La Crisis de la Democracia* hay un análisis de la estructuración de la sociedad venezolana, pero que ya está un poco pasado, esas son informaciones recogidas

en los años 60, que ya han cambiado. Es lo único que hay.

**G.C.:** Es lo único que hay, es sintomático que no hay más nada en la misma dimensión. ¿Tú crees que en la línea actual de proyectos del CENDES sea posible caminar hacia un estudio de las clases sociales? ¿cómo se puede comprender que durante tu gestión, esa preocupación no la trasladaste a la investigación?

**J.A.S.M.:** No, porque es que en el CENDES hay una política de investigación, no es como en otras partes, donde el investigador tiene su proyecto personal, sino que hay una política del instituto. Después que nosotros terminamos el estudio de *Conflicto y Consenso*, etc., se decidió colectivamente, en el CENDES, que se iba a profundizar en los diagnósticos sectoriales. Eso ocupó al CENDES por 7 años, y ahora se termina por decidir también colectivamente, después de dos años y medio de discusión, que nos vamos a volver a ocupar de alternativas, y para poder ocupar de alternativas aparece de nuevo la idea de trabajar sobre fuerzas sociales y clases sociales. Hay un proyecto que está asociado con Perry Anderson y un sociólogo marxista norteamericano, que están haciendo una investigación sobre clases sociales con un cuestionario único en varios países del mundo, y ellos nos solicitaron a nosotros que incluyéramos a Venezuela. Eso es un punto que se está discutiendo, pues no se ha tomado una decisión porque es un estudio caro, esos estudios son caros, si tu piensas que una entrevista hoy en día te cuesta aproximadamente cien bolívares y tienes que hacer cinco mil entrevistas, ya nada más que en entrevistas tienes que poner 500.00 bolívares. Entonces conseguir ese dinero hoy en día es difícil.

**G.C.:** Y la segunda cosa, que es la última, por ahora, es en cuanto a la relación entre el desarrollo de la sociología en América Latina y la sociología venezolana. No para, aspirar a un análisis global de eso . . .

**J.A.S.M.:** Si, bueno eso es un poco más complicado. El caso es el siguiente: la sociología en los países del cono sur, en México recientemente, y en Brasil, se ha fundamentado desde hace tiempo, en el desarrollo de los post-gradados, entonces el nivel

de formación de los sociólogos en estos países, así como el grado de competitividad que allá existe -mayor que en Venezuela- les permitió acceder a los post-grados más rápidamente que nosotros; nada más que en ciencias sociales en Brasil hay 100 post-grados. Entonces claro, tú te encuentran un nivel de producción intelectual bastante alto. Y además de que tienen una ética "protestante" (si pudiéramos decirlo así), para la producción. El intelectual argentino, el intelectual brasileño, el chileno, están muy orientados hacia la productividad, en cambio el venezolano no.

**G.C.:** ¿Por qué?

**J.A.S.M.:** Por lo que yo decía, que el nivel de compromiso político, ligado a la forma, a la manera informal de la enseñanza, donde uno es prisionero del estudiante y prisionero de la sociedad en términos de conferencias, te quita todo tu tiempo. En cambio el intelectual argentino, a nosotros por eso nos parece odioso, tú le pides una colaboración y no te la da y te dice: "que voy a ganar yo con eso?", y se dedica a su trabajo, en cambio uno es como te decía 'un bien libre'.

**G.C.:** ¿Qué crees tú que debería plantearse en un trabajo como éste sobre la sociología en Venezuela hoy, es decir, qué se debería esperar de un trabajo de estos?

**J.A.S.M.:** Bueno, yo pienso que un trabajo como el que tú estás haciendo tiene mucha importancia, porque puede realmente, desde un punto de vista empírico, determinar los diferentes modos de hacer sociología, los diferentes niveles y creo que debería ser muy importante para reorientar la enseñanza de la sociología, la práctica de la enseñanza, porque las reformulaciones de los programas de la Escuela de Sociología, se han seguido mucho por las modas intuitivas y no basadas en la investigación. De modo pues que yo creo que un trabajo como el que tú estás haciendo puede dar una idea exacta de qué es lo que demanda el sector público, qué es lo que se está dando en las universidades, cuáles son las fallas y hacia dónde debe ir esa enseñanza.

**G.C.:** Daniel Pecaute me decía que le daba la impresión de que la sociología venezolana era muy modernista, . . .

**J.A.S.M.:** ¿Qué quiere decir modernista? . . .

**G.C.:** Creo que él se está refiriendo a algún elemento básico . . . que a lo mejor podría tener que ver con el paradigma tradicional moderno, ahí sería equívoco ciertamente, porque eso está superado hace veinticinco mil años!, no sé si se refiere más al problema de las modas, que es . . .

**J.A.S.M.:** Eso sí lo veo, la moda pues, entonces si tú estás trabajando sobre el Estado y la moda es Habermas, entonces todos trabajan Habermas, Foucault, Althusser, y entonces dependiendo de los estudiantes que llegan tratan de imponer su cuestión.

**G.C.:** Ahora, tú coincides con Foucault cuando dices que los clásicos son una piedra angular de cualquier reflexión.

**J.A.S.M.:** Bueno, en el caso de la sociología es indispensable, si no, no hay formación sociológica.

**G.C.:** El sociólogo venezolano ¿tú no crees que se siente a veces profesionalmente inseguro o avergonzado de serlo? ¿Tú crees que hay una conciencia profesional del sociólogo en Venezuela? Por lo que tú conoces, amigos, gente que te encuentras, el estudiante que egresa, el que egresó este año . . .

**J.A.S.M.:** Bueno, eso es en general, el sociólogo es un hazmerreir en general, en todas las sociedades, se le ve como algo inútil. Sin embargo, en un estudio que hizo Fundayacucho, determinó que las únicas profesiones que iban a tener demanda futura en el país, por encima de la oferta, eran los Administradores y los Sociólogos.

**G.C.:** ¿Ese es el estudio que fue en combinación con el Instituto Tecnológico de Massachusetts?

**J.A.S.M.:** No, otro estudio nuevo del año pasado.

**G.C.:** ¿Y eso está publicado?

**J.A.S.M.:** No, no está publicado. Es un estudio que ellos tienen que no he podido conseguir.

**G.C.:** Bueno, aquí podemos terminar. Muchas gracias.

### III

## LA PERSPECTIVA DE LA VENEZUELA ACTUAL A TRAVÉS DE LA SOCIOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA

Intervención de José Agustín Silva Michelena en el acto de conmemoración de los 30 años de enseñanza sistemática de la Sociología y la Antropología en Venezuela, realizado bajo los auspicios del Colegio de Sociólogos y Antropólogos, y de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1983. (\*)

“Compañeros del presidium, colegas, profesores, estudiantes:

Más que como Director del CENDES, voy a hablar aquí como egresado de la primera Promoción de Sociólogos y Antropólogos de esta Escuela. Fuimos once compañeros que en el año 53 tuvimos la osadía de inscribirnos en una carrera que no teníamos la menor idea de qué se trataba.

Era una época en que la Universidad estaba cerrada. Yo particularmente estaba esperando que la abrieran para ingresar a la Escuela de Medicina, que era lo que quería estudiar, y mientras tanto, apareció en la prensa el anuncio de estudios de Sociología y Antropología. Para no perder el tiempo me inscribí, junto con

otras 40 personas, en la Escuela, que funcionaba en el hoy demolido Trapiche, de la antigua hacienda Ibarra. El rector de la Universidad mencionó la importancia que ha adquirido la Escuela, la Sociología, señalando cómo egresados de esta Escuela, y de otras del país, dan clases en diversas facultades. El decano señaló que hay Sociólogos que han llegado a ocupar altos cargos, incluso actualmente hay uno que es Ministro de Planificación. De esta semilla surgieron otras Escuelas en otras Universidades del país, e incluso, las proyecciones de demanda laboral que conozco, señalan que dada la estructura económica de Venezuela, en donde el sector servicios tiene una importancia muy grande la Sociología y la Antropología -junto con otras disciplinas sociales- están entre las carreras cuya demanda aumentará.

Para que ustedes den una idea del camino recorrido, permítame referirles una anécdota personal. Cuando me inscribí en Sociología y Antropología, y anuncié eso en mi casa, mi abuelo, que era corredor de la bolsa en la Plaza Bolívar (no había Bolsa de Comercio, sino que los negocios se hacían en la Plaza Bolívar, recuerden que Venezuela es un país de escaso desarrollo), me pidió que le anotara en un papelito, qué era lo que yo estudiaba para él poderse lo decir a sus compañeros, porque nunca se acordaba qué era lo que yo estudiaba. Verdaderamente era algo insólito, pues él cargaba su papelito y cada vez que le preguntaban qué estudiaba su nieto, leía: 'Sociología y Antropología Cultural'.

El pensum por el cual nosotros estudiamos, era un pensum anual, una carrera en cuatro años, que tenía dos primeros años comunes y al final, los últimos dos años, se debía dividir en los que optarían por Sociología y los que optarían por Antropología. Un pensum básicamente estructurado dentro de un paradigma dominante en la Ciencia Social de los años 50, que era el pensum estructural-funcional. Materias como Teoría Económica, tenían una orientación fuertemente neo-liberal. Materias como Introducción a la Sociología, materias como Dinámica Social, se fundamentaban en el paradigma estructural-funcional. Sin embargo, los profesores que nos dieron clase, y la orientación de

la Escuela, siempre tuvieron presente la importancia de ligar la docencia con la investigación. De modo que ya desde el segundo año, prácticamente en todas las materias, se nos puso en contacto con la realidad venezolana. Estuvimos en el Delta del Orinoco estudiando los Guaraos. Estuvimos en la parte occidental de la Isla de Margarita, estudiando la Península de Macanoco. Fuimos a hacer exploraciones arqueológicas por diversas partes del país, estudiábamos 11, no pudimos dividirnos, de modo que se decidió que todos tomaríamos el pensum de Sociología y el pensum de Antropología. De modo que nuestro título es de Sociólogos y Antropólogos Culturales. Recuerdo que era bastante difícil porque teníamos una carga de once materias. Sin embargo, creo que fue altamente positivo el haber estudiado esta mezcla para nuestro desarrollo posterior.

Después de 1958, del derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez, se produce pues, esa efervescencia en el país, y la respuesta que da un poco la comunidad de la Escuela -ya yo era para aquel entonces profesor de la Escuela- fue la de utilizar el instrumento más cercano que teníamos, que era el de reformar el pensum, e introducir materias, cambiar, pensar en la nueva realidad, en las perspectivas. Esta acción luego se frustra un poco, en parte por factores intrínsecos, pero, fundamentalmente porque hacia los años de 1961, el país, recuerden ustedes, está convulsionado por un conflicto, un conflicto armado que afecta profundamente todas las labores de la Universidad Central de Venezuela, y en particular, de la Escuela de Sociología y Antropología.

Recuerdo que en aquella oportunidad yo daba cuatro materias, una en primero, otra en segundo, otra en tercero, y otra en cuarto, y una proporción significativa de mis alumnos (por ejemplo, recuerdo de cuarto año, donde tenía cuarenta alumnos, alrededor de 11 ó 12 se fueron a las guerrillas) dejaron sus estu-



dios para incorporarse a las guerrillas; algunos retornaron, otros murieron en las batallas. Este trauma que sufrió el país y que comienza a desaparecer hacia los años de 1966, 67, cuando es derrotado definitivamente el movimiento guerrillero insurreccional, la Escuela vuelve de nuevo a una reflexión, incorporando esta experiencia de lucha política y radicalizando su posición. El Movimiento de Renovación, diríamos, que comienza en Venezuela antes que en Francia, antes que el Mayo del 68. Ya en la Escuela de Sociología habían ocurrido transformaciones significativas, incluso en la forma de relacionamiento entre los estudiantes; de nuevo se forma el pensum, y se piensa en una nueva relación entre sociedad-universidad, entre sociología y de la comprensión del país.

Dentro de todo este período, con la frustración misma del Movimiento de Renovación, que desemboca en la intervención de la Universidad, su cierre y posterior abertura, se vuelve a redefinir el pensum de la Escuela, y se incorporan desarrollos en la Ciencia Social producidos ya no en los países céntricos, como podría ser el marxismo, el funcionalismo, sino generados en la propia realidad latinoamericana, como era la teoría de la dependencia, el enfoque estructuralista-cepalino incluso, que es una visión latinoamericana del neo-estructuralismo, y se conforma un pensum que es significativamente parecido al pensum que existe hoy en día, con la idea de las opciones. Es importante señalar que en este proceso ocurre también la masificación de la educación superior. El año 58, 59, se incorpora a la educación primaria, el déficit educacional que se venía arrastrando desde la época de la dictadura y del 50% de la población en edad escolar que asistía a las escuelas primarias en 1958, para el año 61, ya era alrededor de un 90%. Esta oleada llega a la Universidad en los años 70, y por supuesto tiene su impacto sobre las carreras. La Escuela de Sociología crece enormemente y los profesores pasamos de tener 40 alumnos a tener 200 alumnos, y claro, esa presión cambia significativamente lo que había sido en la Escuela la relación entre investigación y docencia. Yo dictaba la materia Sociología Rural, por ejemplo, y teníamos como costumbre, en la época de Semana Santa, irnos con los alumnos a una pequeña comunidad de 200, 300 ha-

bitantes, a hacer un estudio de esa comunidad. Como ustedes comprenderán yo no podría ir más a una comunidad con 200 alumnos, era una imposibilidad. Ni podría tampoco subdividirme para ir con 10 alumnos a 20 comunidades. De modo que esto le pasa a todos los profesores, que se pierde, por la fuerza de la masificación, la relación entre investigación y docencia. Y no se generan nuevos mecanismos pedagógicos y nuevos principios organizativos, porque la Universidad, y la Escuela de Sociología como parte de la Universidad, tiene un rígido marco legal que lo obliga a uno a organizarse por facultades, escuelas, cátedras y departamentos. Y dentro de este esquema, perfectamente napoleónico, matizado un poco de autonomía proveniente de la reforma de Córdoba, no es posible hacer reestructuración significativa y dar respuesta al nuevo reto de la masificación. De allí pues que la esperanza que tantas veces pusimos en la reforma del pensum; reflexiono ahora, que era porque en el fondo es el único instrumento que tenemos disponible. Si nosotros pensamos en otros instrumentos, simplemente el marco legal existente que rige la ley de universidades, hace imposible otro tipo de la ley de universidades, hace imposible otro tipo de cosa, hace inviable la reforma: y una de las cosas por las cuales se intervino la Universidad, es porque el Movimiento de Renovación proponía desconocer la Ley de Universidades en la práctica, y en la práctica se estaba haciendo eso. Y por lo tanto, como se estaba saliendo del orden jurídico vigente, hubo que intervenir la Universidad. De modo pues que ese instrumento, digamos, que debe utilizarse, no es suficiente para resolver los graves problemas de la enseñanza en la educación superior, y en concreto, en la Escuela de Sociología. Uno de los problemas que se crea dentro de este sistema legal, es que determina por una parte, una falsa sensación de autonomía únicamente tener la capacidad de darse su propio gobierno; para mí una de las partes esenciales de la autonomía, es la capacidad de darse sus propios modelos pedagógicos, sus propias formas organizativas, y la Universidad no tiene autonomía para eso. Para su labor esencial, que es la docencia, la investigación y la extensión, no tiene autonomía, no tiene posibilidad de experimentar. Esta ley crea una contradicción entre autonomía y experimentalidad, y también crea una contradicción fundamental entre Universidad y Estado. En consecuencia, la labor de docencia, investigación y extensión,

aunque parezca contradictorio en este último caso, tiende a aislarse de la sociedad que la rodea, y hace casi prácticamente imposible una consustanciación entre los problemas que está viviendo el país y la respuesta que uno pueda dar como parte de ello. Me voy a permitir citarles un párrafo de una ponencia que presentó un grupo de investigadores de la Escuela de Administración Pública, Sociólogos, donde señalaban lo siguiente: 'resultado de esas condiciones en que se trabaja es la paralización y aniquilamiento de la creatividad científica de los recursos humanos que se desempeñan en el campo de la Administración Pública, bien por la naturaleza de la formación, aspectos como la criticidad, transformación y articulación estructural, no ocupan un espacio significativo en virtud del alcance analítico y conceptual de la tendencia dominante, empirismo-tecnicismo, o bien por los efectos psico-sociales que el recurso humano que investiga produce esta alternativa, la enajenación y la desvinculación de esa práctica en la práctica social y humana históricamente determinada. Este predominio social de la ideología positivista, empirista, tecnocrática, enquistada en los instrumentos de poder y de estímulo en la sociedad, hace pues que la investigación social, que se salva de estos marcos, sea considerada por la propia sociedad como de carácter subversivo y, en consecuencia, reprimida'.

Es la experiencia de un grupo de investigadores que trabaja en la Administración Pública y sienten pues, todo lo que es el peso de esa contradicción, a la cual nos estábamos retirando. Por lo tanto, cuando se habla de reto a la Sociología y a la Antropología dentro de la Venezuela actual, tenemos que comenzar por unirnos a un movimiento de transformación de nuestro marco legal. Porque en la medida en que no podamos nosotros instrumentar nuevos principios pedagógicos y nuevas formas organizativas dentro de la Universidad, vamos a seguir llevando esta camisa de fuerza que inevitablemente coarta nuestra creatividad y nuestra posibilidad de contribuir verdaderamente al país. Por ejemplo, el pensar mismo en Sociología y Antropología, es pensar disciplinariamente, y la forma de pensar disciplinaria emerge en el siglo pasado, con el surgimiento de la física, de la química y el desarrollo en las Universidades se da por disciplina. Hoy en día,

la disciplinarianidad es algo obsoleto; no es posible comprender ningún problema importante en ningún campo del conocimiento desde el punto de vista de una disciplina. Lo importante, hoy en día, es la multidisciplinarianidad, es el enfoque de problemas reales y concretos, y como la realidad es única, realmente no es posible comprenderla desde un ángulo estrecho de cualquier disciplina. Por lo tanto una de las reformas básicas que tiene que hacerse es que, por lo menos al inicio, en un ciclo de formación de base, el estudiante tenga una visión globalizante del mundo y no una visión disciplinaria. Que nosotros podamos, en vez de tener estudiantes de primero o de segundo año de Sociología o de Antropología, tengamos estudiantes de Ciencias Sociales, y que haya múltiples opciones ligadas a la investigación y al ejercicio práctico de la profesión, que después de 2 ó 3 años le permitan a ese estudiante incorporarse al mercado de trabajo y seguir estudiando, pero con una visión globalizante, y sea pues de 2 ó 3 años que decida si quiere estudiar Sociología o Antropología o Economía o Administración, o cualquiera de las carreras profesionales. Esa reforma hay que hacerla. Mientras no pensemos en cambiar estos marcos, realmente los esfuerzos que podamos hacer van a terminar siempre en una gran frustración.

Por otra parte, nuestra reflexión de los problemas nacionales, debe llevarnos a incorporar todo el conjunto de acontecimientos que están ocurriendo. Los estudios realizados sobre el país han mostrado claramente esta situación. En los años de 1967, publicamos un libro que se llama *Crisis de la Democracia*. En las conclusiones de ese libro se señala, en base a las investigaciones realizadas, que de continuar el país por la vía de desarrollo que venía afirmándose, de un tipo específico de sustitución de importaciones ligado al capital extranjero sin creación de capacidad tecnológica y científica propia, para los años de 1980-83, el país se iba a ver sumido, de nuevo, en una profunda crisis, parecida a la crisis que sufrió en los años 60. Esa predicción resultó cierta; sin embargo, cuando la publicamos, desde el CENDES, la respuesta que obtuvimos del gobierno fue la de cerrar el Instituto. Simplemente la represión de la investigación por ser catastrófica. Señalo eso nada más como un ejemplo adicional al de los compañeros que trabajan en la Escuela de Administración; de cómo esta sociedad aún

no está preparada para aceptar las conclusiones de los científicos sociales, sobre todo, cuando se hacen desde un punto de vista crítico. Nuestra perspectiva, el análisis que tenemos en la actualidad de la sociedad venezolana, es que esta sociedad dejó de ser ya una sociedad que va a vivir de la renta petrolera. De un 65% del ingreso fiscal que proviene del ingreso petrolero, hacia los años de 1990-95 va a descender esa proporción a un 35%. De modo que el país, en este momento, la única forma que tiene para resolver la situación de crisis que está viviendo desde 1977 -una situación de crisis producto del agotamiento de ese modelo de acumulación-, es cambiar la orientación y las pautas de crecimiento y de desarrollo del país. Si no lo hacemos, si no se hace, la crisis se va a profundizar, porque simplemente el país no va a generar los ingresos fiscales para mantener el actual nivel de vida. Ya en los últimos 5 años el ingreso per cápita del venezolano ha descendido significativamente, y la condición social general del venezolano está deteriorándose. De modo, pues, que el reto que tenemos planteado es el de examinar cuáles son las alternativas, porque no basta decir: un nuevo modelo de acumulación; hay que hacer investigación, hay que hacer estudio y mostrar en la práctica cómo es que se puede reorientar ese modelo. Estamos frente a tiempos que van a ser cada vez más profundamente graves. Las perspectivas fiscales para el resto del año, es que el gobierno va a tener que hacer una reducción adicional del presupuesto, de 10 mil millones de bolívares, lo que significa inmediatamente una reducción del presupuesto universitario. De modo que los esfuerzos que se están haciendo actualmente por equilibrar el presupuesto, dentro de unos meses quizás, van a tener que rehacerse bajo condiciones aún más críticas. Condiciones que van a obligar al gobierno a tomar medidas -no sabemos cuáles pueden ser-, pero medidas que posiblemente incrementen el nivel actual de conflicto. De modo que nosotros, de las perspectivas que tenemos dentro de los próximos años inmediatos y dentro de los próximos meses, debemos hacer una reflexión fundamental. Esto es, hay que reformar el Estado. El Estado venezolano funciona básicamente como un Estado redistribuidor de la renta petrolera y matizador de los conflictos básicos entre capital y trabajo, generando un pacto social que está fracturado, un pacto social donde está la

dirigencia obrera, la dirigencia empresarial, el ejército, el gobierno y los principales partidos. Ese pacto tiende a fracturarse, y lo que lo mantenía, que era el aumento incesante de la renta petrolera, tiende a fracturarlo aún más. En otros países donde esto ha ocurrido, el sistema democrático ha dado paso a gobiernos militares. De modo que la perspectiva de dictadura no hay que excluirla dentro de nuestro futuro. Tenemos algo a nuestro favor, y es el extraordinario y rotundo fracaso de las dictaduras, en Chile, en Argentina, en Uruguay particularmente, y también en Brasil.

Esas dictaduras militares le han enseñado a los militares venezolanos que, asumiendo el poder, más bien empeoran los problemas. De modo que esto puede ser un factor de moderación, pero hay que buscar alternativas, hay que buscar alternativas hacia la mayor democratización de la sociedad, porque esta es una sociedad en donde la sociedad civil prácticamente no existe. Está arropada por la sociedad política. La mediación entre el ciudadano y el Estado es el partido, y no una organización civil. El que no tiene partido está excluido, es un ciudadano de segunda, porque la sociedad civil no funciona. De modo que nuestro trabajo de reflexión acerca de cómo reformar la sociedad civil, debe ir paralelo con nuestro trabajo de reflexión sobre cómo reformar el Estado. El modelo de acumulación, consumista, dependiente, que caracteriza a Venezuela, entre sus defectos más devastadores está el de la alienación cultural; el del extrañamiento de nuestra propia identidad cultural, ya no solamente el desconocimiento brutal de lo que podríamos llamar las poblaciones indígenas, sino el desconocimiento de nosotros mismos, la pérdida de pautas culturales, nuestra asimilación a una transnacionalización de la cultura, que llega incluso hasta la pérdida de la importancia de la historia en la formación del estudiante venezolano. El estudiante de primaria hoy en día prácticamente no ve Historia de Venezuela, ni tampoco el de secundaria. ¿Para qué hace falta la Historia? Hay que revitalizar esa Historia, estamos en el bicentenario de Bolívar, y es un año que, por cierto, recuerda también la importancia de lo que es la capacidad de transformación del venezolano. Esta capacidad de transfor-

mación tenemos que ponerla en juego, tenemos que ponerla en práctica, y creer que la importancia de una Escuela de Sociología como ésta, tiene que ser la de crear conciencia, la de difundir a través de su trabajo, cuáles son las posibles vías alternativas. Esto tiene que incorporarse dentro de la reforma de los pensa; las materias tienen que incorporar y estar al día en la teoría, discutirla críticamente, pero también tienen que incorporarse al proceso de transformación, porque de otra manera, ese proceso de transformación va a continuar el curso que sigue, y el curso que sigue es la reinserción de Venezuela dentro del mercado mundial en los términos en que lo están exigiendo las empresas transnacionales; es decir, una mayor profundización del extrañamiento cultural, de la dependencia, una mayor sincronización del circuito de acumulación interno con el exterior y por lo tanto la desintegración de la economía nacional, junto con la desintegración de nuestra propia identidad cultural. Si no se generan pautas productivas nuevas, apoyadas internamente, sino se cambia el actual modelo de acumulación, la única alternativa que queda libre, que queda abierta, es la mayor profundización de la extranjerización de Venezuela, es la inversión extranjera. Es decir, para decirlo en términos quizás un poco dramáticos, la venta del país. Ahora, todo esto ocurre en medio de una profunda apatía política generalizada, una apatía política que uno nota en la propia universidad, y por supuesto, en el resto del país, en donde apenas el carnaval electoral logra un poco de movilización. Pero ante hechos tan tremendos como los que están ocurriendo, las organizaciones sociales y políticas prácticamente no tienen capacidad de movilización; en consecuencia, esta apatía, esta sensación que llega a formar parte ya casi de nuestra cultura política de los últimos años, tenemos que indagar por qué, cuáles son sus causas, cuáles son los remedios. En fin, hay un conjunto de problemas adicionales que forman parte de la Venezuela generada en los últimos 20 años, para los cuales la Sociología y la Antropología extranjera no tiene respuesta, somos nosotros quienes tenemos que buscar esa respuesta. Aunque no las implementen, pero por lo menos sirven en algún momento para crear conciencia. De modo pues,

que si se utiliza, en el caso específico de la Escuela de Sociología y Antropología, el instrumento único que tenemos a nuestra mano disponible en este momento, que es el de la reestructuración del pensum, por lo menos que se busque la forma de ligar nuevamente la investigación y la docencia, porque es malo para el alumno y malo para el profesor. Cuando un profesor tiene que enseñar una materia que es distinta a la que están investigando, enseñar la materia se le convierte en una pesadísima carga, en cambio cuando uno enseña una materia sobre un tema que uno está investigado, se convierte aquello en un gran estímulo. Y el estudiante, cuando no investiga, lo que adquiere son conocimientos prendidos con alfileres, y es por esto, esa sensación que tiene todo estudiante cuando se va a trabajar y dice: "y si me mandan un trabajo ¿qué hago? yo no sé hacer nada", y es simplemente porque nunca ha hecho nada realmente más que leer, y leer no es estudiar. Estudiar es una acción viva, una acción de ligarse con la práctica. De modo, pues, que esta relación entre teoría y práctica tiene que formar parte de todo el nuevo proyecto educativo.

Quiero concluir recordando el nombre de la primera promoción de Sociólogos que escogimos, era el nombre de Simón Bolívar, un nombre que evidentemente lo escogimos con sentido histórico, pero mirando al pasado sino mirando al futuro. Queríamos con ello ligar un símbolo tradicional que generalmente había hecho al venezolano mirar al pasado para vivir sus glorias, en lo que llamaríamos nosotros un patriotismo barato, y ligarlo con una promoción de una carrera que por primera vez se daba en el país, es decir, algo nuevo, algo que apuntaba hacia el futuro. Creo que, con sus altibajos, hacia eso ha tendido a ir la Sociología y Antropología, y por eso, mi balance final es un balance optimista a pesar de la enormidad del reto. Muchas gracias".



---

(\*) La grabación de esta Intervención fue facilitada, a solicitud nuestra, por la Sra. Carmen Noria, responsable del Dpto. Audiovisual de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Se ha puesto todo el cuidado en la revisión y depuración del texto que resultó de la transcripción.



**Una palabra sola**

#### IV

### UNA PALABRA, SOLA

Héctor Silva Michelena

“Era una sola sombra larga”: me parece, no estoy tan seguro, que a orillas de la bahía de El Chaure, recitábamos este verso de José Asunción, nuestro mellizo en la ridiculez del amoroso sigilo. Decíamos: me produce fiebre la lectura de Francois Porchet; él detectó en su fibra más íntima al poeta Baudelaire. Leer este libro biográfico es como repetirme sin fin, y eso es lo que da fiebre; no los virus.

Tal el recuerdo de aquellas épocas casi lejanas y que, hoy día, vivo minuto a minuto. Decía Amiel que es difícil vivir; ciertamente lo es. Se puede incluso desafiar a cualquiera, en combate singular, que impugne esta verdad. Es difícil vivir, temas de nuestras conversaciones, junto a la alegría y la sombra larga.

## Tu esposa

Es María Antonia. Mi recuerdo es el de aquella muchacha rubia, amiga de muchas amigas que fluían de la escuela de Sociología. Desde ese mismo momento, cuando aún había voluntad para mirar y predecir, cuando eramos nosotros mismos todo el mundo, pues, este mundo en el que ya no estás abrió sus lechos profundos para darles alojamiento.

Se sabía que nada iba a ser fácil. Mejor aún: (nada sabíamos del porvenir). Pero sonreíamos, con plena luz, como fue ocurriendo en el Edificio Géminis, aquí en las Colinas de Bello Monte donde se reúnen mis recuerdos porque vivo allí.

Esto es prácticamente todo, porque comenzamos con Toña una manera de ser y de existir, una manera de estar juntos que sólo puede terminar cuando todos volvamos a estar juntos. Era una bella relación; no conozco todas las horas que ustedes compartieron, pero sí sé de muchísimas, porque mi es-

posa y yo estuvimos siempre muy cerca, casi en la misma hoguera. Tu orgullo era comprar cosas modernas: una pluma, un llavero que hiciese ruido con el chasquido de los dedos, una máquina de escribir informatizada, y que ahora poseo yo, por voluntad de Toña. En esa máquina tú nos hiciste una demostración. Era un domingo y tomábamos nuestro "gin tonic dominical", en la Florida. Dijiste: "vengan a ver la última palabra en máquinas de escribir". Llenos de curiosidad, Adicea y yo te seguimos.

Fuimos a vuestro cuarto. Allí estaba la pequeñísima máquina. ¿Recuerdas la manera de mostrarnos su tecleo? Escribiste en la memoria: "Yo amo a Adicea". Presionaste una tecla y la maquinilla repitió esa frase para asombro nuestro.

No es posible continuar por este camino, porque todo quedaría resumido en María Antonia. No es que esté mal, sino que debo avanzar y decir lo mismo bajo otro título. Porque (cómo desligar las cosas de la vida? ¿cómo decir que aquí mi hermano hizo esto o estotro, sin que de alguna forma aparezca Toña? Antes del encuentro las cosas no ocurrieron así. Desde luego, existieron en eso que llaman vida real. Pero ¿cuál es esa realidad? Mucho discutimos acerca de este concepto. Muchas "sombras largas" salieron de nuestros labios para tratar de comprender esa "realidad". Me parece que lo logramos y que nos pertenece. Pudimos descifrarla allá en Dakar o en Brighton o en Berlín, o en Madrid, o en París. Todos esos sitios están repletos de nuestras conversaciones, de nuestras comidas históricas, de nuestros tragos interminables, como éste "resto de llanto que me queda".

Cuando nació Nacho, nadie sabía qué hacer. Estaba presente la señora Elena, hoy día ausente con su presencia dormida. El niño estaba recién nacido y ya estaban en casa. Adicea fue la primera que se atrevió a cargarlo. "Tenía que ser la tía", nos dijo doña Elena. Y así dió Nacho su primer paseo en la terraza del apartamento de La Florida . este.

En Brighton ustedes nos recibieron. Pasamos juntos numerosos días. José Agustín me echaba bromas, con la pronunciación de esa palabra. "Héctor está acostumbrado al francés y dijo: voy a Britón". Esa era la manera que tenías para explicar que no en balde llegábamos tarde.

Más bien quisiera ser parco. Las parcas fueron muy duras con nosotros, porque nos han sometido a vivir la vida breve cuando la estábamos llenando como a un cuerno sin fondo. Escribo para quienes te conocieron, no para las multitudes ni para el desconocido abstracto. Ni el uno ni el otro nos dicen algo.

Veo siempre a María Antonia; voy con mi esposa a conversar y a compartir un modo de retener el tiempo y la imagen de lo que creó.

El vacío es absoluto, pero los músculos tienen que seguir.

## Tus hijos

He contado cinco espacios, y tus hijos son cinco. Todos están en la memoria de quienes asistimos al incendio y al fin. El tiempo no es infinito ¿alguien ha dicho lo contrario? Hay que distribuir con sabiduría la escasez del tiempo, que no es la utopía de la abundancia. El tiempo se nos impone, y nos obliga a elegir: ahora hago esto, mañana eso, más tarde "lo otro". Siempre sacrificamos algo, en función de que los errores puedan vivir.

Creo que conozco la historia de los cinco, pero no la voy a contar. Hay traumatismos y "tragos amargos" que uno discute cuando tiene un interlocutor vivo. Este no es el caso. Pero también hay la fuerza y la sangre de aquellos que quedaron pequeños. Es una manera de decir que te fuiste a vivir en una sociedad prematura.

Si por algo te recordamos, es por tus hijos. Muy temprano te levantabas, para llevarlos a la escuela. En la pequeña mañana ya estabas allí, como un ser humo que es puro tronco y pocas hojas, tal vez con una camisa deportiva, tal vez con el cansancio y la chispa de quien enciende la luz del día.

Yo no sé si tus hijos están aquí; los veo, y aún en sus pieles está el toque de tu mano, la lengua de tu angustia porque querer saborear un terrón ignoto. Porque eso es lo que ocurría: querías tener tremendamente clara la percepción de tus huesos.

Pero te equivocaste, Tin. Tú lo sabes bien, después de que el escalpelo llegó al límite de la bondad. Tus hijos te obligaron a ponerte de rodillas y a clamar como una hormiga abandonada en el desierto de las palabras que sólo pasan. Puedo describir tu hijo. Allí no está mi problema.

¿Qué hacer con este nudo? Esta pregunta está en la garganta desde el mismísimo primer día de tu creación. Desgranar los hijos . . .

Esa era tu preocupación cotidiana incluso, mi querido hermano, ya estabas listo para llevarlos a la escuela el día del relámpago. Tu automóvil se quedó esperando; ese automóvil azul oscuro (¡me confundo!) que llegaba a mi casa, bajo tu conducción, y que era estacionado detrás del vehículo de mi esposa, tu otro amor.

Desde luego, podría escribir sus nombres; todos, como en las estrellas cuyo nombre uno conoce. Pero puedo quedarme con una sola, la muy pequeña, la que todavía busca su salida tras los rayos de ese corazón que se detuvo. Se llama Manuela y tiene su sonrisa ¿de dónde viene ese nombre? no lo sé, amado amigo. Me parece recordar algunas cosas ligadas, pero tengo que ser prudente en la detección de mi pulso.

Todo esto para evocar algunas brumas, algo que se parezca a la memoria, a la pantalla de luz que hace posible que pueda mirarte con la voz.

Se llama Manuela, aquella que tenemos que asaltar desde abajo; aquella que nos tuerce el pulso, aquella que nos dá sus ojos para mirar más allá del año 2000. ¿Existirá ese año? ¿Por qué tenemos que marchar con esos niños hasta un año que todavía es una ilusión? Me resulta muy difícil, caro hermano, hacer una misma leche de tus hijos y tu poesía seca. No lo haré, ni puedo hacerlo. El silencio es el obsequio de nuestro minúsculo hedonismo.

### **La vida**

Sí, se termina. Sin embargo, fue lo que nos unió más allá, o mejor: exactamente en el ombligo. La vida. ¿Cuáles son sus sílabas? ¿Dónde está nuestra sangre, ese nudo que tu disparabas con tu raqueta de tenis, con tus dardos, con tu copa a punto de vaciarse?

Aquí estamos, hermanos. El plural no forma parte de la casualidad. ¿Habrá también que ceder a esta exigencia?

Acabo de preguntarle a mi esposa, Adícea: ¿Cuál es la imagen más fresca? Me dijo: "Dakar, Brighton, París". En esas ciudades pudimos escalar el templo, el de nuestra muy temprana edad, cuando le teníamos miedo al infierno y a las confesiones del Padre Arriortúa.

Dicen que no, pero la negación me lleva a decir tu vida. Sí, porque la afirmación está en este trago, el *avant-dernier* que tú me decías en París, al amanecer, al despertar bajo el repique de las campanas de aquella iglesia: la de Alésia. ¡Cuántas cosas que decir de esos días! Tenías una navaja sueca, me parece, de esas que tienen muchas cosas en el estuche. Comprábamos ostras, y había que abrirlas. En la cocina, tu lo hacías; pero las navajas no tenían la suficiente fuerza. Se quebraban, como esa delgadísima vara de Don Quijote que nos hace crecer como a un injerto.

La vida, Tin: de eso se trata. Era difícil seguir algunos de tus caminos, porque el explorador siente el miedo que te ahogaba, pero que no te dejaba en el mismo mosaico.

Es muy difícil seguir viviendo después de la sombra. Sí, lo es. Le dije a Luisa Camacho que no teníamos otro camino. Tal vez así sea. Nadie nos puede decir que el otro camino sea diferente.

La vida. Buñuel decía que esperaba con ansia la hora de su aperitivo, de su único trago. Lo leímos y nos pareció hermoso. Pero Buñuel ya estaba despidiéndose de los muelles, y yo cría que tu me estabas recibiendo, con mis huesos quebrados y esa condición de la existencia mínima.



## La vida otra

Es la de la adolescencia. En aquella época llegamos todos nosotros a El Chaure, una pequeña bahía del mundo petrolero. El Doctor Bello miró tus rodillas y dijo: "Eres maneto y hay que enyesarte". Eso fue lo que dijo el Dr. Bello. Se pensó que era posible enderezar tus rodillas, ponerte a jugar tenis normalmente en el campo de la *Sinclair*, donde nosotros vivíamos.

La *Sinclair* tenía dos campos: el de los "blancos", digamos, los "buenos", y el de los obreros. La separación era territorial: si tú eras "negro" tenías que ir a vivir en otro campamento. A nosotros, los "blancos" criollos nos daban un tratamiento de segunda, pero, no nos importaba. La luz del mar, aquel cielo despejado, aquellos pequeños botes donde íbamos a pescar, eso, sencillamente, alimentaba nuestras vidas.

## El descubrimiento

Que nadie se equivoque. No es lo que muy pronto se va a conmemorar. La Palabra es exacta. Estoy hablando de los trozos de tierra que avizoramos, y que fuimos capaces de comprender.

En la isla de Gorée, isla de los esclavos, frente a Dakar, quedaste desnudo, recordando al poeta del Cuarteto. Te había impresionado Cavafis, el Poeta de Alejandría, y de tus propios sueños. Como el de Berlin. Me dijiste cuando te fui a recibir en el aeropuerto de Berlin: "Héctor, dónde vamos a vivir". Yo te dije: "No te preocupes. Tenemos la misma habitación, en una hermosa villa. Allí estaremos todos: André, Fernando Enrique, Anfbal, Edelberto, . . .".

Recuerdo que se hizo tarde. André Gunder Frank vivía a la sazón de Berlín. Estaba su esposa Marta, quien nos re-

cibió y preparó una excelente comida, que ni el propio André imaginaba.

Era diciembre y hacía mucho frío. En el hotel que era una herencia de los Krupp, con su bellissimo lago interior, sus jardines y su casa de habitación; allí digamos, con Alberto Filipi, tuvimos una conversación de pequeños numismáticos: inos interesaba el tipo de cambio!

En Berlín me dijiste: "Quiero ver a Liza Minnelli. Cabaret es lo que me está dando nota". Ese Berlín ya había desaparecido. Sólo quedaba un terraplén vacío, donde un guardia comunista observaba severamente todo desplazamiento inusual.

El de nosotros no lo era. Fuimos a ver una película pornográfica, no en un cinematógrafo, sino proyectada en la pared de un bar, que puede asimilar con rapidez.

Recuerdo mucho a Berlín, pero no es lo esencial.

El descubrimiento se produce cuando, conociendo yo a mi hermano, él me dice: "la sociología funcionalista explica muchas cosas, pero el fracaso de la izquierda está contenido en el egoísmo de ustedes mismos; el país es totalmente distinto del país que ustedes piensan". En los años sesenta así ocurrió; nuestro amigo de entonces, Alfredo Maneiro nos decía: "basta con eliminar un jeep que venga adelante para que el que viene atrás huya". Pero así no ocurrió. Todos los soldados pelearon en una defensa que sólo ahora he comenzado a comprender. Pero lo pudiste hacer porque el paradigma de Marx quitó las zarzas en tu camino.

El descubrimiento es el de mi hermano muy flexible, ligado a la marcha del tiempo, con uno mismo.

### **El riesgo**

Ya lo corrimos, hermano. Lo soportamos. Las situaciones son diversas. Pero nos atan en el mismo sendero de sangre y luz.

Transcurrían los años finales de la dictadura de Pérez Jiménez. La Escuela de Sociología había sido fundada por profesores que lo fueron tuyo, y también míos. Te iniciaste como Sociólogo Rural, como el autor de "*La vida rural en Venezuela*", junto con los esposos Hill; libro que fue de cabecera de Rómulo Betancourt, cuando volvió, según confesión de nuestro filial Enrique Pérez Olivares. Se leía ese libro, y yo no podía comprender cómo era posible esa lectura. Betancourt nunca fue un santo al cual le pusiesemos velas.

### La Conclusión

De nuevo ¿qué hacer con este nudo? El capítulo del ser es el que estoy redactando. ¡Qué difícil hermano! Pero tenemos que hacerlo. No sabíamos si yo tenía que escribir este capítulo; no sabíamos que yo tendría que estar aquí, frente a esta vieja máquina de escribir, para que mi escritura fuese hacia tí. No sabía que el mundo terminaba y que ya iba a ser inexorable; la desaparición. Nadie me hace creer eso, pero toda la vida se transforma en una sola creencia.

"Echemos, panza amigo, pelillos a la mar": así nos decía el hermano Bonnet, el sencillo cura del Colegio San Ignacio, que nos hizo aprender, de memoria, muchos párrafos del señor Cervantes. Nos sirvió de mucho, Tin; tu propia prosa tenía los rasgos de esas clases de castellano y literatura. El hermano Bonnet pintaba bien no lo olvidemos.

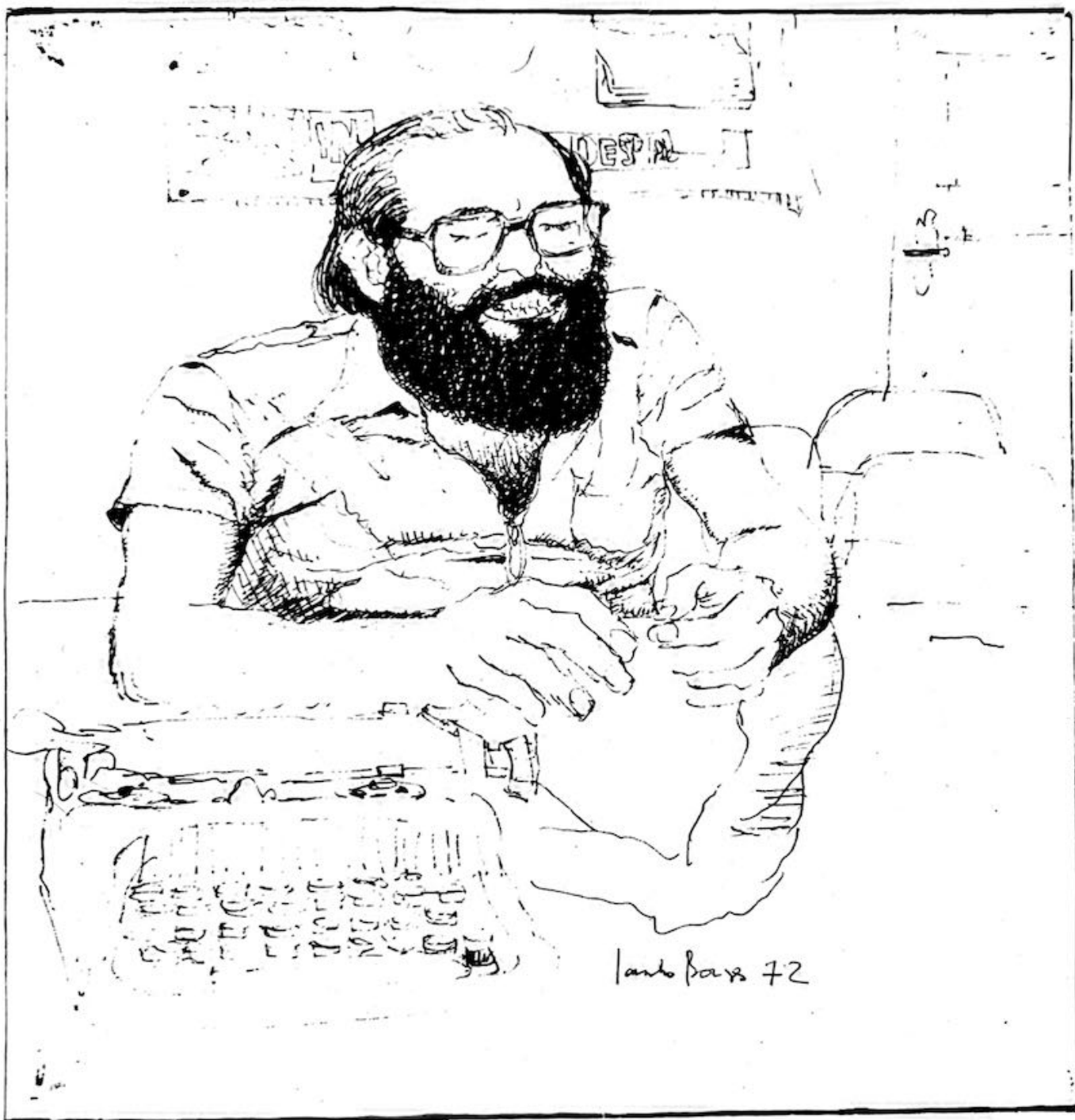
Esta es la conclusión. No es la última. *Volveremos*. Pero lo haremos con un *stadium* a plenitud. Esas cosas que nos gustaban; esa mesa con una hielera y las botellas llenas de palabras en la pantalla del mundial de futbol, aquella preocupación gravísima casa de Fanny, para que ganase Argentina; eso, todo eso y el beso de decir adiós están pensando en mis falanges.

Siempre me decías: "Combina la poesía con el método".

Ciertamente, podía comprenderlo.

Pero no tenía la capacidad de tu propia vida.

La publicación de este trabajo ha sido posible gracias al Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela, así como el decisivo respaldo del Fondo Editorial Tropykos, quienes se adhieren de esta forma al homenaje que se le rinde a uno de los más importantes científicos sociales del país y de América Latina.



1972